

¿Qué más?

Estas son las memorias del inicio de un proyecto a largo aliento.

¿Cómo comenzó esta aventura?

En Medellín se gestó el Encuentro Internacional de Arte MDE15 "Historias locales/ prácticas globales", al que varios espacios culturales independientes fueron invitados para realizar actividades, junto con un artista o colectivo local y uno internacional, que enriquecieran los procesos e intereses de cada espacio anfitrión y sus contextos y que a su vez, dieran vida al encuentro mencionado.

Bajo esta premisa es que Proyecto NN (Medellín) invitó a los colectivos OSM (Colombia) y a la Cooperativa Cráter Invertido (México) para ser cómplices en este proyecto-aventura que tuvo lugar en el barrio de San Joaquín.

¿Por qué nosotros? Bueno, es mejor que empecemos por presentarnos.

Proyecto NN somos un grupo de arquitectos que desde hace 5 años reflexiona en conjunto sobre la vida en la ciudad contemporánea y en cómo los ciudadanos podemos unirnos para habitarla, repensarla y transformarla. Nuestra práctica ha sido múltiple, transitamos entre el arte, el activismo y la arquitectura por medio de proyectos que posibiliten la participación y apropiación de las comunidades cercanas.

Nos gusta trabajar de la mano de otros colegas, intentamos siempre cooperar para hacer de nuestra red de amigos una plataforma para imaginar y materializar ideas. Le damos mucha importancia al intercambio y al diálogo, pues estamos convencidos de que la ciudad la construimos entre todos. Hace un año y medio nos mudamos a una casa, ubicada en la circular 3ra con la 66B, a un lado de Carla Cristina, con la intención de gestionar colectivamente un espacio que funcione como lugar de trabajo para los integrantes del colectivo, tanto en proyectos personales como en proyectos colaborativos, pero también con el propósito de ser un espacio abierto para otros, incluidos los vecinos de San Joaquín, en donde se lleven a cabo distintas actividades que respondan a las necesidades y deseos de distintas comunidades.

OSM es un colectivo que trabaja en el ámbito de la tecnología y la comunicación, con experiencia en la creación y manejo de herramientas cartográficas asociadas a "OpenStreetMap", en la sistematización y visualización de datos, siempre soportados sobre software libre ya que para ellos, la información es poderosa y ese poder debe ser de fácil y libre acceso para todos.

La Cooperativa Cráter Invertido somos un grupo de artistas, sí pero no, que insistimos en experimentar caminos para la autonomía desde la imaginación, desde la crítica, desde la vinculación y el diálogo con otros y sus luchas, desde la praxis, desde la organización social, desde el tropiezo y la duda también. Estamos llenos de contradicciones, lo sabemos, pero seguimos intentando... ¿Sí o qué? Tenemos un espacio cultural ubicado en la Ciudad de México que funciona como lugar de trabajo, como espacio de re-unión, como espacio de vivienda (algunos vivimos o hemos vivido ahí). Un espacio para procesos colaborativos: no estamos solos. En el espacio suceden varias actividades: exposiciones de arte, proyecciones, asambleas, un comedor comunitario, comparticiones, presentaciones de distintos proyectos, círculos de estudio y todo lo que se nos ocurra y necesitemos. Es decir, un espacio de posibilidades. Tenemos una pequeña imprenta que nos permite auto-publicarnos y que otros afines se publiquen, para socializar y visibilizar procesos, hacer y pensar. La materia impresa es nuestro medio para hacernos públicos y activar lo público. Por otro lado, es importante mencionar que a partir de la invitación que Proyecto NN nos extendió, decidimos invitar, a Manuela García a participar dentro del proyecto ya que, además de ser una afinidad muy cercana de Cráter Invertido, es una artista que conoce vivencialmente el barrio de San Joaquín y su presencia es un puente entre nosotros y la realidad del barrio.

Con esta mezcla de experiencias y conocimientos diversos

es que Proyecto NN, OSM y Cráter Invertido nos unimos para compartir herramientas y elaborar de manera conjunta una cartografía social en el barrio de San Joaquín.

Primero tratamos de entender qué significaba una cartografía social y cómo realizarla. Con mucha confusión, algo de intuición, mucha voluntad y varias herramientas buscamos tener un entendimiento del territorio considerado no sólo como un espacio geográfico y de cómo éste está distribuido, sino distinguir todos los elementos que lo conforman y continuamente lo transforman. Elementos geopolíticos, sociales, económicos, históricos e inclusive socio-ambientales. ¿Qué injerencia tenemos dentro del territorio?, ¿Cómo nos relacionamos con el contexto?, ¿Cómo modificamos el espacio?, ¿Cómo coexistimos con el otro?, ¿Dónde empieza el espacio público?...Y ya que todo se está privatizando ¿No?, ¿Cómo imaginamos lo público?, ¿Cómo pasar de la pasividad a ser nosotros mismos quienes producimos la transformación?... En fin, entender el territorio como un espacio complejo donde se tejen y entrecruzan distintas problemáticas, subjetividades y posibilidades. Creemos que para poder dialogar sobre el territorio es indispensable reconocernos como comunidad y redescubrir y construir "lo común".

TE ESPERAMOS ESTE MIÉRCOLES 21 DE OCTUBRE A LAS 19:00 HRS EN EL PARQUE DE SAN JOAQUÍN.

VECINO

PROYECTO NN Y CRÁTER INVERTIDO (MÉXICO)
TE INVITAMOS A UNA COMIDA-CONVIVIO ENTRE VECINOS PARA CONCERNOS Y RECONOCERNOS.
TODO AL SABOR DEL CHILAQUIL Y EL MEZCAL
¡¡¡DESDE MÉXICO PARA SAN JOAQUÍN!!!

TE INVITAMOS A CONSTRUIR UN MAPA DE SAN JOAQUÍN DESDE EL RELATO, EL DIBUJO, LOS RECORRIDOS, LAS ANÉCDOTAS Y LA CONVIVENCIA, PARA RECONOCER LAS POSIBILIDADES DEL ESPACIO PÚBLICO.

ESTAREMOS DOS SEMANAS COMPARTIENDO ACTIVIDADES PARA IMAGINAR JUNTOS ESTE MAPA.

JUNTOS SE SIENTE MÁS BONITO

CIRCULAR 3 # 66 B 136
BARRIO SAN JOAQUÍN

PROYECTO *NN*
CRÁTER *INVERTIDO* (MÉXICO)

+ CARTELES +
+ MAPAS +
+ DIBUJO +
+ PASEOS +
DEL 27 DE OCTUBRE
AL 6 DE NOVIEMBRE
2015
5:00
ESTÁN INVITADOS

TEL 260 76 98

SANCOCHO DE SABERES

SI CADA UNO APORTA UN INGREDIENTE SE HACE EL SANCOCHO COLECTIVO Y ASÍ TODOS COMEMOS.

SI CADA UNO OFRECE, A TODA LA COMUNIDAD, UN CONOCIMIENTO, UNA HABILIDAD, UN OFICIO O UN OFICIO NO OFICIAL SE HACE UN SANCOCHO DE SABERES QUE NOS PERMITE FORTALECER LOS LAZOS VECINALES, DESDE LA DIFERENCIA, CON LA POSIBILIDAD DE CREAR UNA RED SOLIDARIA DE INTERCAMBIOS.

Bajo estas premisas fuimos ideando varias actividades que conformarían el proyecto. Sin embargo la realidad modifica cualquier planeación y ahí es donde la cosa se pone sabrosa. Donde el habitar un espacio muestra toda su complejidad y se comprueba, una vez más, que trabajar con una comunidad heterogénea es un gran reto. Y pues... bienvenido sea.

Ya que estamos hablando de lo sabroso, como primera actividad decidimos organizar un convivio-bienvenida en el parque central de San Joaquín, convocando a todos los vecinos del barrio para conocernos, reconocernos y poder sentarnos juntos a la mesa, compartir una comida y comenzar a dialogar. Cocinamos chilaquiles, servimos mezcal y el agua de jamaica no tuvo mucho éxito por la falta de azúcar. Dispusimos una gran mesa con un mantel rosa para que conforme se fuera dando la conversación, los comensales dibujáramos o escribiéramos reflexiones alrededor de “¿qué es lo público?” y de esta manera ir trazando un imaginario colectivo del barrio de San Joaquín. Algo importante, era no posicionarnos simplemente como organizadores sino incluirnos en la dinámica, asumiéndonos como parte, aunque sea temporalmente, de esa comunidad.

Esta primera comida tuvo gran acogida por parte de los vecinos, una gran cantidad de personas se acercaron para comer más no para dibujar: fallamos en comunicar el objetivo y la disposición espacial no ayudó a la tarea, ya que al estar sentados en una gran mesa, las personas sólo se relacionaban con sus familias o amigos antiguos, desafortunadamente no se dio pie para hacer nuevas relaciones y escucharnos entre todos. Por otro lado, hubo otros factores que consideramos problemáticos para los propósitos de la dinámica de convivio que al estar enmarcada dentro de un encuentro de arte, se asumió la pertinencia de hacer registro audiovisual sin considerar la naturaleza propia del evento. Por ende, el acto de registrar, en esta ocasión, fue contraproducente para la interacción entre los asistentes, los vecinos y los vecinos. A partir de esta situación pensamos más sobre los fines y las posibilidades del registro. ¿Cuándo el registro es realmente una herramienta de publicación? ¿Qué hace público el registro? ¿Cómo poder utilizar el registro como herramienta pedagógica de socialización?

En las siguientes dos semanas organizamos un taller de carteles para continuar reflexionando, junto con los vecinos, sobre la noción de “lo público” y pensar entre todos de qué estábamos hablando cuando hablábamos de San Joaquín. A través de los carteles pensamos que podríamos elaborar un imaginario colectivo del barrio, en una dinámica de trabajo en equipo, donde las visiones personales encuentran un espacio dentro del tejido colectivo que se va complejizando al confrontarse con más visiones y de esta manera, al sintetizarse en una imagen o un mensaje que se comparte en el espacio público, se genera un diálogo con el entorno, es decir, la manifestación plasmada en cartel se hace pública y detona relaciones insospechadas. Es una de nuestras tantas apuestas de ocupación y manifestación en el espacio público intentando provocar ecos en el vecindario.

El primer día del taller nadie asistió y muchos son los posibles porqués de esto, desde la organización confusa, hasta la posible apatía de los convocados. Después de entristecernos un poco nos cuestionamos los objetivos y la manera de manifestar los propósitos del proyecto. Necesitábamos encontrar nuevas formas de convocar y hacernos visibles, por lo que decidimos ocupar el espacio público en muchos sentidos. Ocupamos el espacio desde lo sonoro, ya que grabamos una invitación sonora al ritmo del mambo y el rap llamando a los vecinos a asistir a los talleres, recorrimos las calles de San Joaquín con una mochila sonidera para que el mensaje resonara en el barrio. Repartimos volantes impresos puerta a puerta y persona a persona para invitarlos a hacer parte del mapeo comunal, así hicimos más cercano el lenguaje de las invitaciones y reorientamos las sesiones para hacerlas más abiertas e inclusivas. Sacamos una gran mesa de trabajo al parque: sillas, material para dibujar, una lámpara por si nos llevaba la noche. Dispusimos un espacio para la convivencia y el trabajo en el parque del barrio. Sólo así logramos la asistencia fluctuante de los vecinos de San Joaquín que entre curiosidad y voluntad de participar fuimos generando, con distintas dinámicas, la información para el mapeo y todo un imaginario colectivo plasmado en los carteles. El simple hecho de hacer presencia en el espacio público detonó situaciones insospechadas, a veces afortu-

nadas a veces no tanto, pero bueno... fue a partir de historias, anécdotas, recuerdos, rumores y distintas posturas de las diversas problemáticas y conflictos que habitan en San Joaquín que fuimos creando un panorama disonante y común que comenzaría a construir la cartografía social que teníamos como objetivo.

Poco a poco se fueron recogiendo datos reiterativos, historias muchas veces contadas con versiones diversas. Estos datos fueron localizándose en la mapeta, visibilizándolos para todos y abriendo nuevos temas a tocar y profundizar. Se hizo evidente la necesidad de registrar de otra manera la cantidad de información que transmitían los vecinos, por eso las entrevistas comenzaron a jugar un papel relevante. Grabamos entrevistas con las personas que accedieron y que de alguna u otra manera se mantenían cercanos y pendientes al proceso del proyecto. Esto nos permitió profundizar en las historias de San Joaquín y generar una relación más íntima con los relatos y sus habitantes. Las memorias y anécdotas recopiladas se encuentran en esta publicación a manera de relato colectivo, que hemos articulado y editado para construir una historia, una voz de muchas voces, que pueda incluir muchas visiones y experiencias con el barrio y aunque a primera vista puede resultar confuso y contradictorio, expresan la heterogeneidad de sus habitantes y la relación que han construido con su entorno.

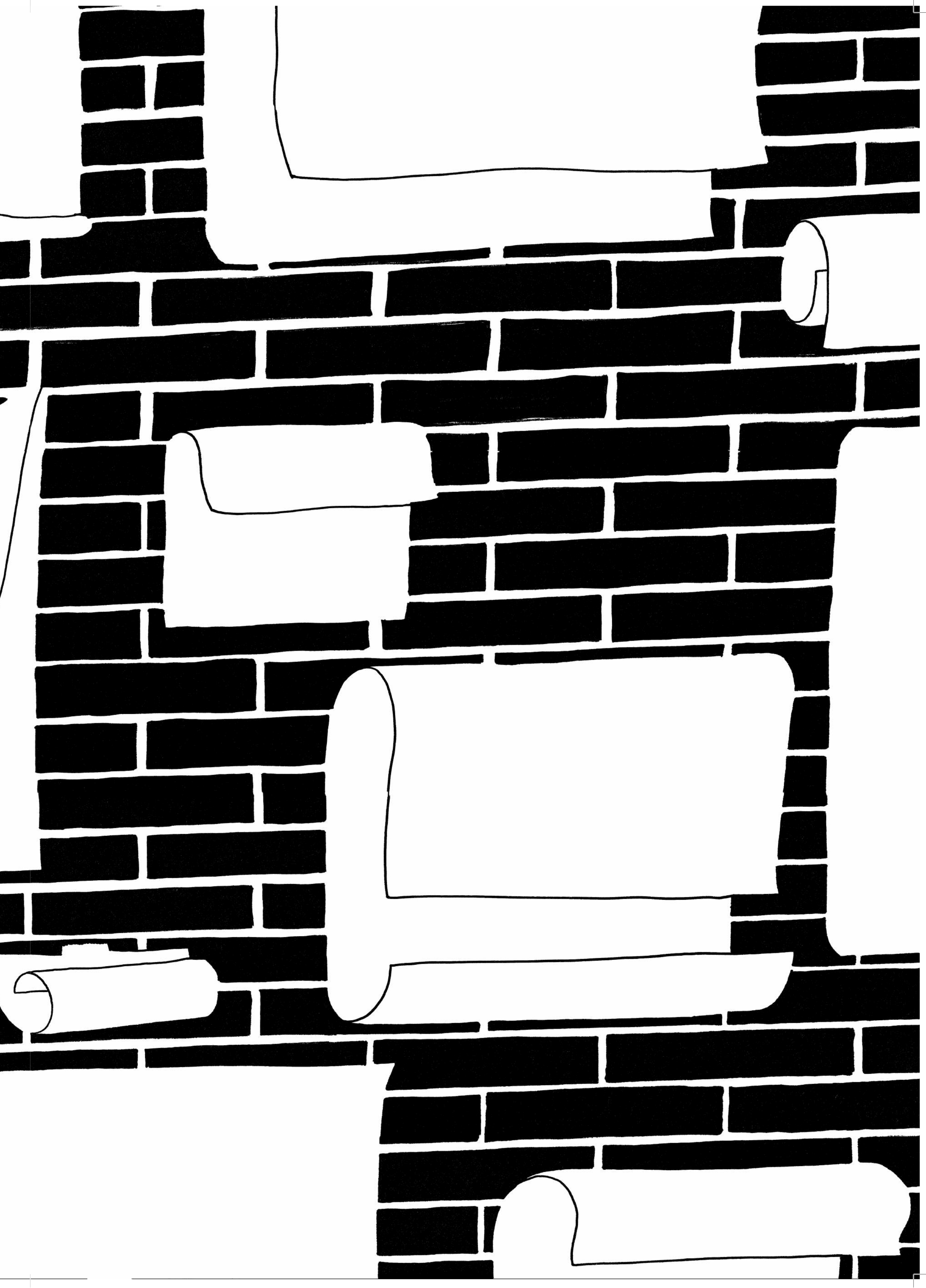
Otra actividad que tuvo lugar en el parque fue un sancocho colectivo, con el ánimo de activar el mapeo comunal y la convivencia entre vecinos. Convocamos casa por casa, propusimos que cada vecino aportara un ingrediente para el sancocho: Si todos aportamos un poco, todos comemos.

Mucha gente aportó y asistió al sancocho. Desde temprano, buscamos la leña, prendimos el fogón, limpiamos, cortamos los ingredientes y paso a paso, siguiendo las instrucciones y consejos de quienes nos acompañaron, fuimos cocinando juntos una gran olla comunitaria. Otra de las intenciones de esta actividad era detonar el directorio de oficios no oficiales que llamamos “Sancocho de saberes” el cual consiste en recopilar los saberes con los que cuenta la comunidad para poder hacer una red de intercambios y socializar los recursos, habilidades, y conocimientos con los que contamos, colectivizándonos conforme la comunidad lo desee y lo necesite. Parte de este directorio se encuentra recopilada en esta publicación, sin embargo la idea es que este gesto se mantenga activo y siga nutriéndose constantemente, para lo que tenemos un espacio en la Casa NN, en donde cada uno puede acercarse, revisar los oficios ofrecidos y ofrecer los suyos.

Debido a lo gozoso de la experiencia, algunas personas que asistieron al sancocho propusieron organizar una frijolada con el mismo ánimo de compartir tiempo y cocinar juntos. Ese día se aprovechó para dar apertura a Casa NN como un espacio dispuesto a la comunidad. Presentamos a los vecinos de San Joaquín, un espacio dispuesto para ser un lugar de encuentros, un taller que se dispone a la organización de actividades vecinales.

Finalmente como verán, este es un despliegue de pequeños gestos, que tienen como trasfondo el seguir insistiendo en la construcción del tejido social y en la posibilidad de reconocernos como una comunidad con capacidades para generar cambios desde lo cotidiano. Siendo conscientes de los recursos que planeamos, improvisamos y trabajamos para acercarnos al espacio en el que habitamos.

¡COMPARTIR ES BACANO!



Ladrillos de empanadas

El padre González no decía: “¡DONEN!”, sino: “¡Usted no ha donado! ¡Usted no ha donado! ¡Usted no ha donado!” (risas). La iglesia está compuesta de un montón de mosaicos, y él tenía un inventario de quien había pagado un mosaico y quien no.

Veníamos mucho a los bazares y vendían de todo: empanadas, refrescos, mecato... Celebraban la misa en lo que hoy en día es la cripta, pero la iglesia se fue construyendo poco a poco.

Recogiendo cada ocho días un huevo... para los mercados de la gente pobre. Entonces nos bajábamos con mis hermanos y las amigas y los amigos, nos bajábamos a los bazares de la UPB y a los bazares de San Joaquín, pues vendían juguetes y mucha cosa, y comida y de todo, no... es que eran de fama.

En los bazares vendían comida y hacían la *Pesca Milagrosa*. Era una persona allá arriba y tiraban la “lanzadera” esa, para poder colocarles un regalito a los que compraban, y había tolditos con muchas cosas. Nosotros comprábamos empanadas y comprábamos mecaticos, y después nos íbamos pa’ la casa.

Entonces la iglesia de San Joaquín se construyó en base a donaciones, bazares, empanadas, pues, que eran las ventas, y la colaboración de la comunidad. Fue construida... el arquitecto fue un doctor Vázquez que era de la circular quinta, inclusive. Ya se murió, y todos los jóvenes hombres, ayudaron muchísimo cargando ladrillos y cemento hasta las cúpula.

De las distintas circulares o transversales, en diferentes días, todos ayudamos a subir cemento a donde está la cúpula, de 8 a 12 de la noche. Eso fue por un espacio de... no recuerdo cuántos días, turnados en diferentes cuadradas. Lo hacíamos los que queríamos pues éramos personas jóvenes todavía y hasta las 12 de la noche, en esa época era mucho más difícil que a uno los papás lo dejaran, pero ante esta obra a todos nos dieron permiso y, por lógica, todos estábamos felices porque eran las 12 de la noche y uno estaba en la calle. De parte de nosotros los hombres fue la ayuda que nosotros hicimos. Para nosotros era mucha felicidad quedarnos hasta las 12 de la noche.

Eh, sí, fueron los grandes colaboradores, pues... ¿cierto? Entonces mi marido, que es de los grandes de la sexta... Mmm...

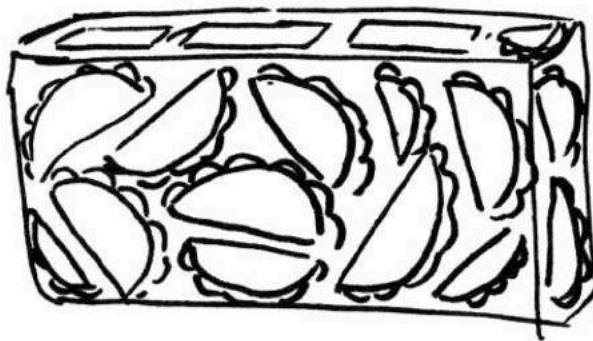
Sí, Fernando es de la sexta. Fernando vivía, mejor dicho... mi casa, detrás había la casa de las Marín y él vivía en frente, tan charro. Bueno, entonces a Fernando le tocó todo eso, y los bazares eran espectaculares... no, no, no, eso era mejor dicho, yo le digo, que eso era una fiesta grandísima para uno... los bazares. Eh... qué más te cuento yo... Veá, yo me acuerdo de la iglesia, que yo estaba muy chiquita cuando llevaron el cuadro de Santa... de la virgen María... de San Joaquín, Santa Ana y la virgen, que está ese grande. ¿Lo has visto?

Bueno, yo estaba muy chiquita y, uno como era tan callejero, yo me acuerdo que yo me fui, me senté... Cuando llevaron el cuadro yo estaba muy chiquita. Claro que esa iglesia tiene construida... eh, por lo menos unos... yo diría que... yo tenía el librito, hombre, no sé dónde lo tengo...

Ah, yo me acuerdo que llegué y me sentaba... me sentaba a ver cuando eso lo ponían, tan lindo, bueno, son recuerdos pues, de uno muy niño, que uno salía muy tranquilo, no había esa maldad. La gente... los grandes lo cuidaban a uno.

Ah, eran una viejitas, pues, yo creo que ya todas ellas murieron. Ahora venden empanadas donde Marta, que queda enseguida del Consumo, pero ella no las hace, ella las compra congeladas y las vende. Pero eso no es de la iglesia, eso es el negocio de ella, que el padre le alquiló... Imagínate. Pero el padre de ahora, ese vive... la familia vive aquí en frente, lo más charro. Él se ha preocupado mucho porque la iglesia estaba muy caída. Allá hay muchas humedades, entonces él ha recogido mucha plata, las bancas las ha hecho pintar, todo eso, pues, es muy bonito. Porque yo me fui de San Joaquín, pero yo sigo yendo a misa a San Joaquín con Adriana y “La Negra”. Yo creo que somos de las poquitas que no nos hemos ido de la iglesia de San Joaquín, y vamos a misa a San Joaquín, porque te digo que en San Joaquín vivía muy poquita gente de los fundadores y la gente que ha llegado, uno no la conoce. Además que ha llegado gente muy extraña, pues, que uno dice... No, este no. Ya uno ni se atreve, pues, porque ya es todo muy distinto, pero yo añoro mucho mi barrio, yo quisiera... es más, sueño tanto con mi casa y todo, con mi papá y todo... ah, es que yo me crié allá, yo soy de allá.

Antes ese barrio no se llamaba San Joaquín sino Los Libertadores, y como la iglesia era la iglesia de San Joaquín por San Joaquín, entonces se quedó San Joaquín, pero el barrio, en sí, se llamaba eran Los Libertadores... imagínate. Pero no, qué más te puedo decir yo... patiné mucho por allá. Nosotros montábamos mucho bicicleta. Uno como no salía, porque éramos tantos... (ladridos de perro)... Ay, Pepe. Pepe, cuidado con Manuela.



“Si hubieran bloques, para construir algo, imaginarios, ¿qué construirías?”

“Bueno y si hubieran bloques de madera imaginarios, ¿tú qué construirías para ayudar al pueblo?”

¿Ustedes saben quién es San Joaquín? El padre de María. Es lo primero que pregunté cuando llegué al barrio, hace catorce años.

Cuando nosotros vinimos a vivir a San Joaquín, había varias mangas y varios terrenos, y de ahí fueron construyendo. Nosotros vivíamos en Buenos Aires. Veníamos desde allá en los buses municipales. Recuerdo donde estaban los paraderos. La 70 eran puras mangas, estaba sólo un restaurante que se llamaba Manhattan, y sólo se veía la Bolivariana. De resto, casas no había.

La avenida Bolivariana eran mangas.

No, es que esas casas las hizo el Instituto de Crédito Territorial. Mi papá y mi mamá fueron los que primero se pasaron por la cuadra. La cuadra es que era... yo nací allá, o sea, es que... a mí me tocó, ya había mucha cosa hecha, porque de Federico... Veá, Federico tiene... Federico, mi hermano, tiene 64 años. Y cuando se pasaron, fue que él iba a cumplir dos añitos, y yo nací allá y tengo 62... ¿Cómo te parece? Ya me crecí (Risas) Verdá... y qué más te digo yo...

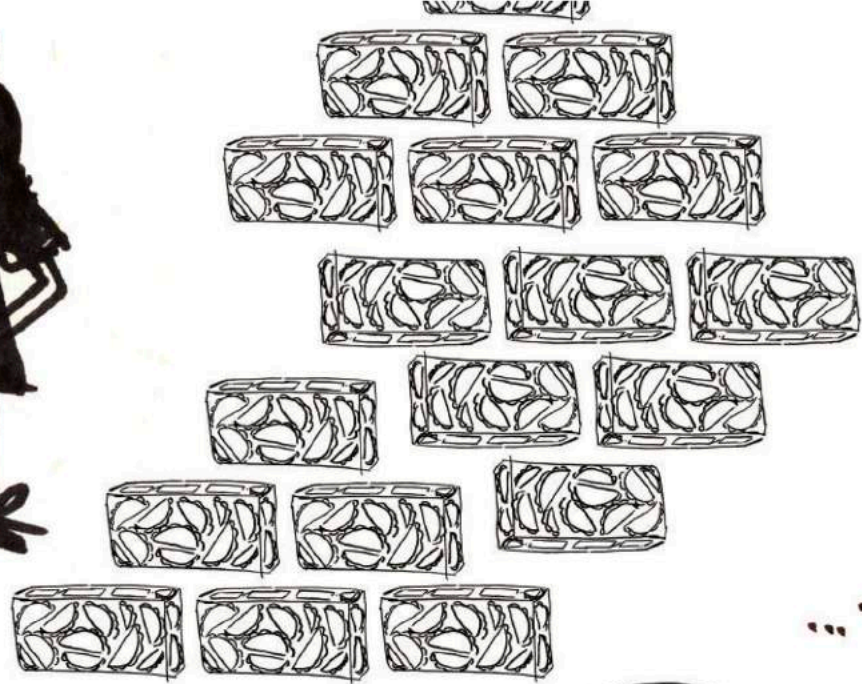
Esto eran puras mangas, mangas, mangas no más. Esto aquí no había sino mangas. Arriba también, del lado de la 70, la Avenida Bolivariana, que es esta de acá, es en Cascajo. San Juan era solo una vía y Cascajo también. Pero a nosotros nos tocó todo por descubrirlo.

Porque en esa época, pues, todavía no estaba como muy firme todo eso. Me tocó cuando cambiaron todas las tuberías... que Pachó estaba muy chiquito y le dio tifoidea. Entonces eso era el pantanero del barrial, horrible.

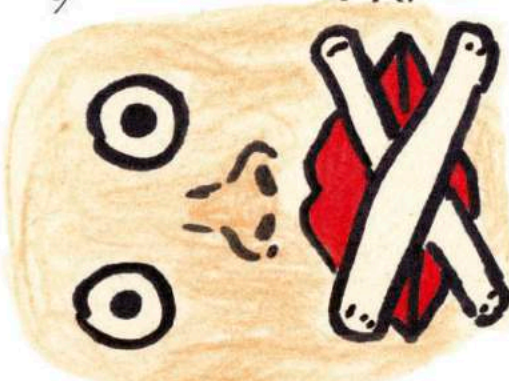
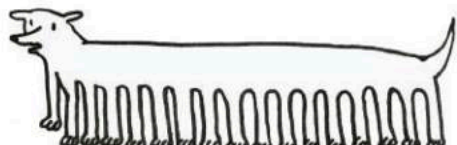
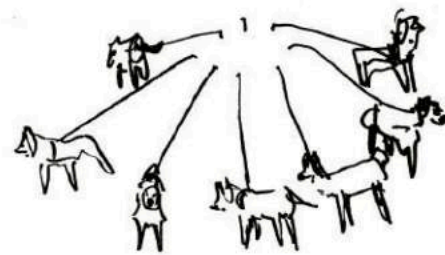
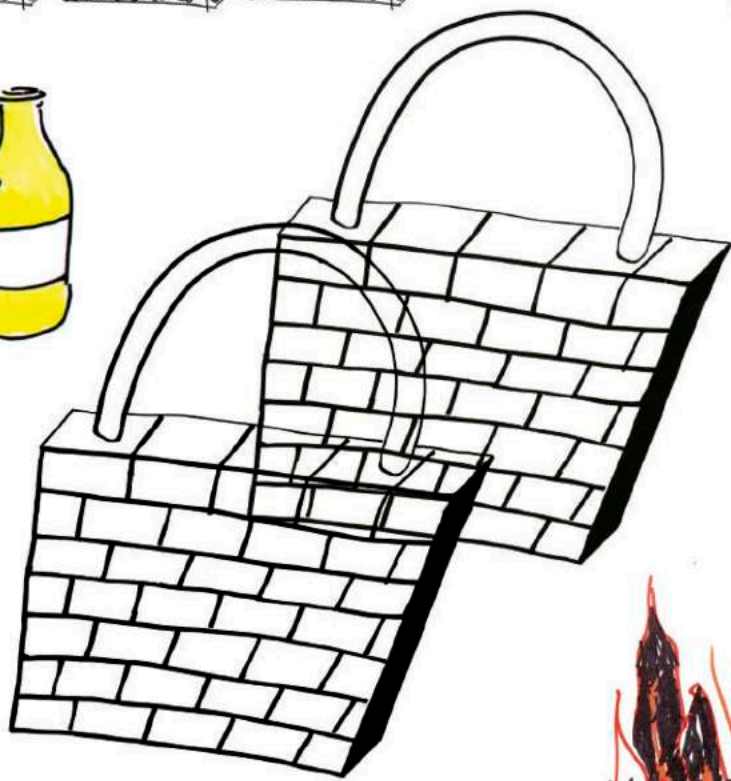
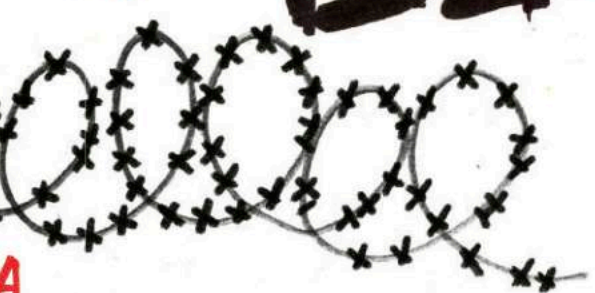
Antes aquí no había nada, lo sembramos acá. Todo fue sembrado acá, esta palmita fue sembrada por ellos también, estas dos y todo, las que hay acá. Acá hay todos los árboles... Ellos lo hicieron.

Primero que todo, construyeron 24 casas que son allí en la circular primera y circular segunda, por el Instituto de Crédito Territorial. En este sector quedaba el estadio Libertadores, en el cual habían carreras de caballos, también y de todo, y eso fue por petición de la gente del gobierno.

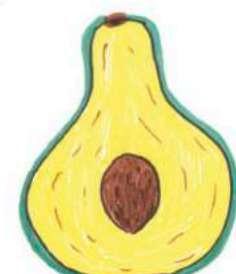
A ver, qué te cuento. El hipódromo quedaba allá, pero a mí no me tocó, sinceramente, nada. Nosotros íbamos mucho... Teníamos una tía que vivía en Fátima,



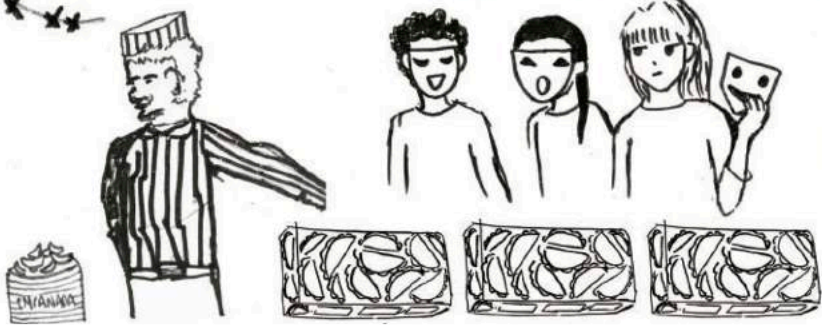
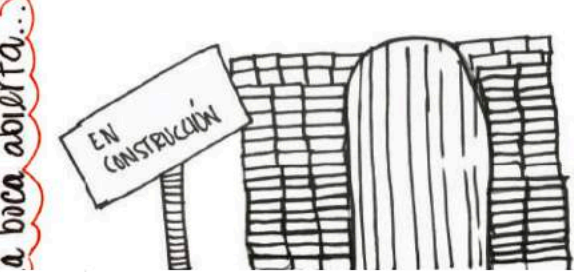
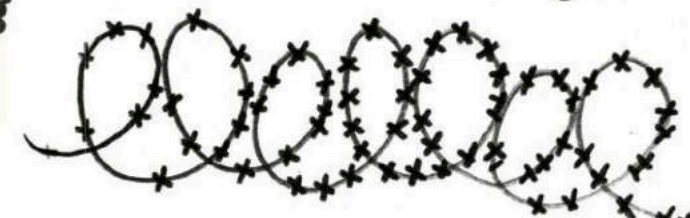
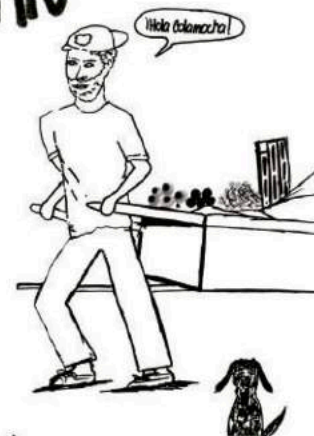
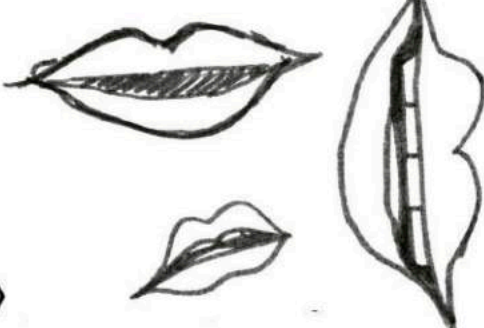
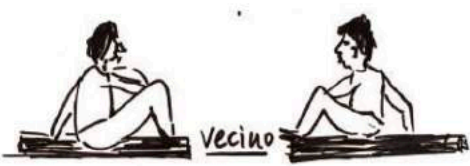
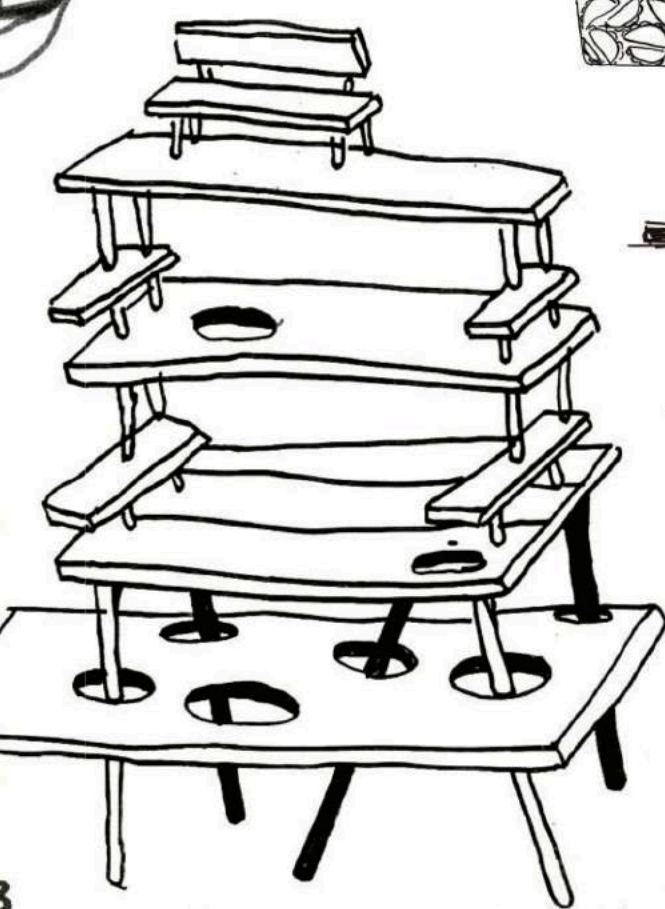
... TENER UN POQUITO DE SAL CUANDO NO TE LA PIDEN ...

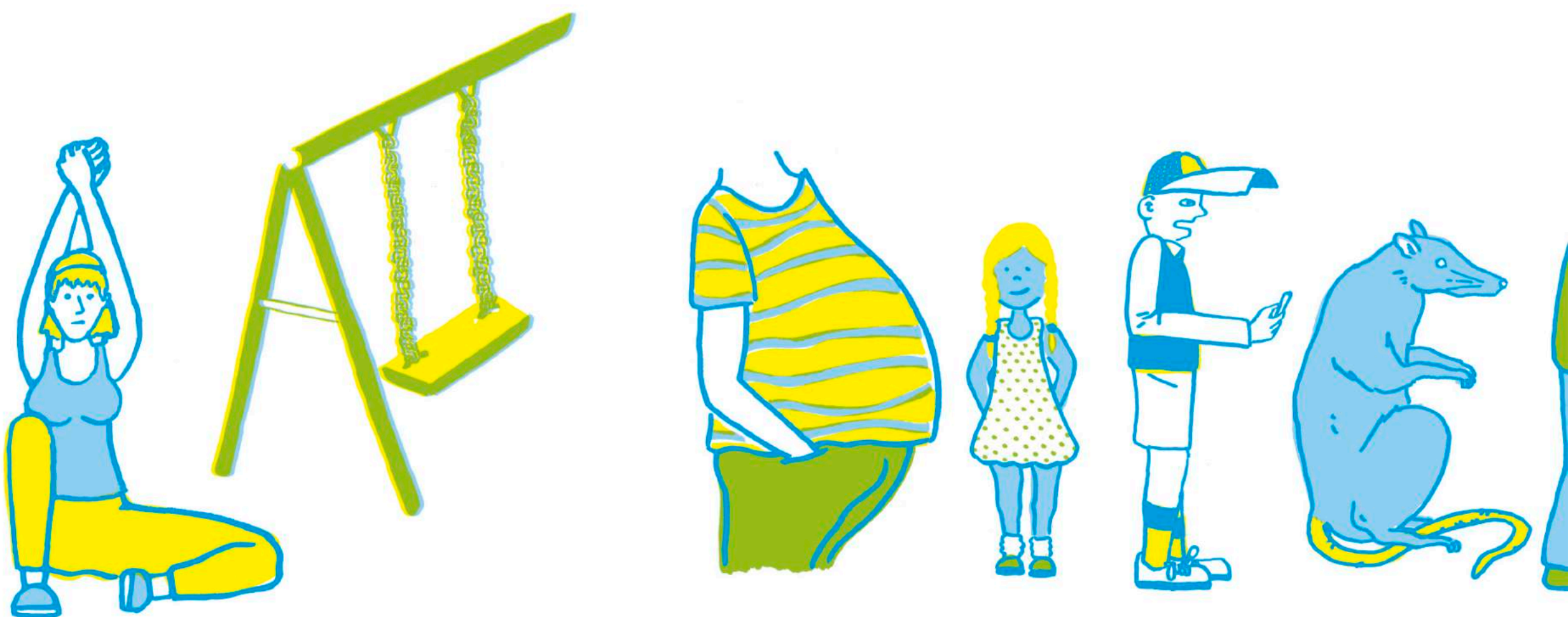
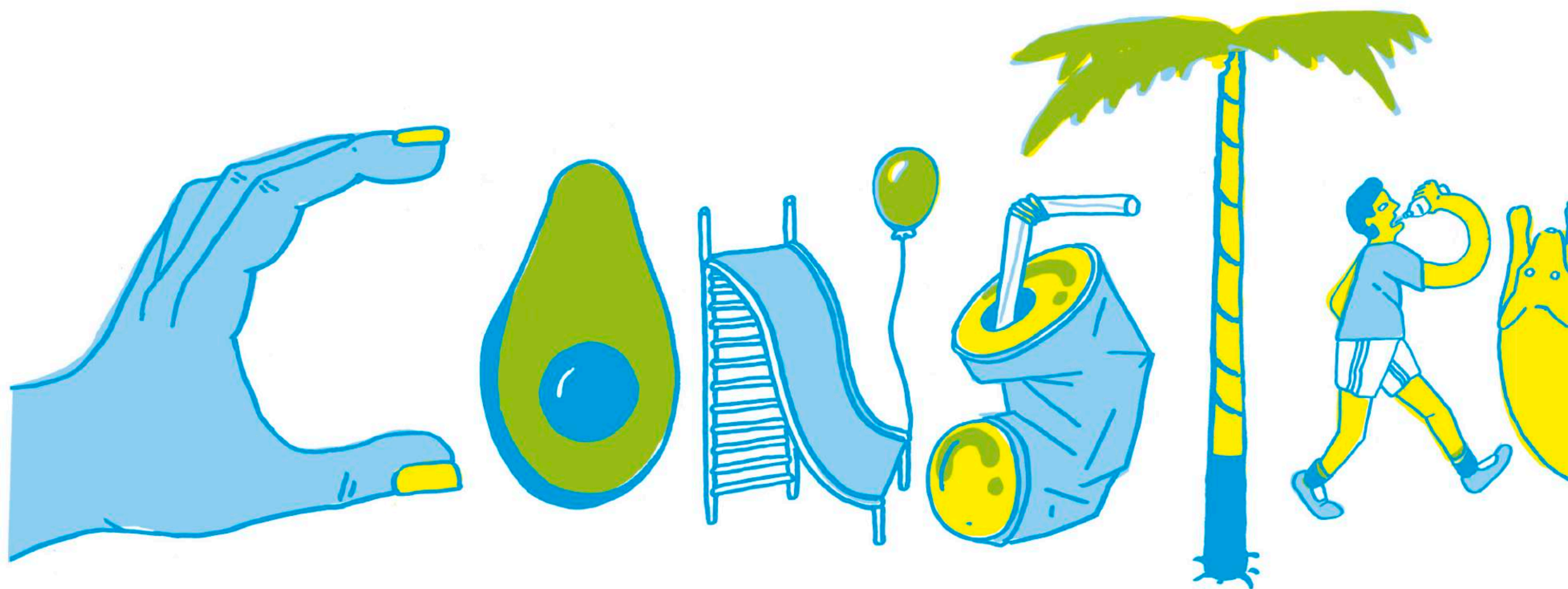


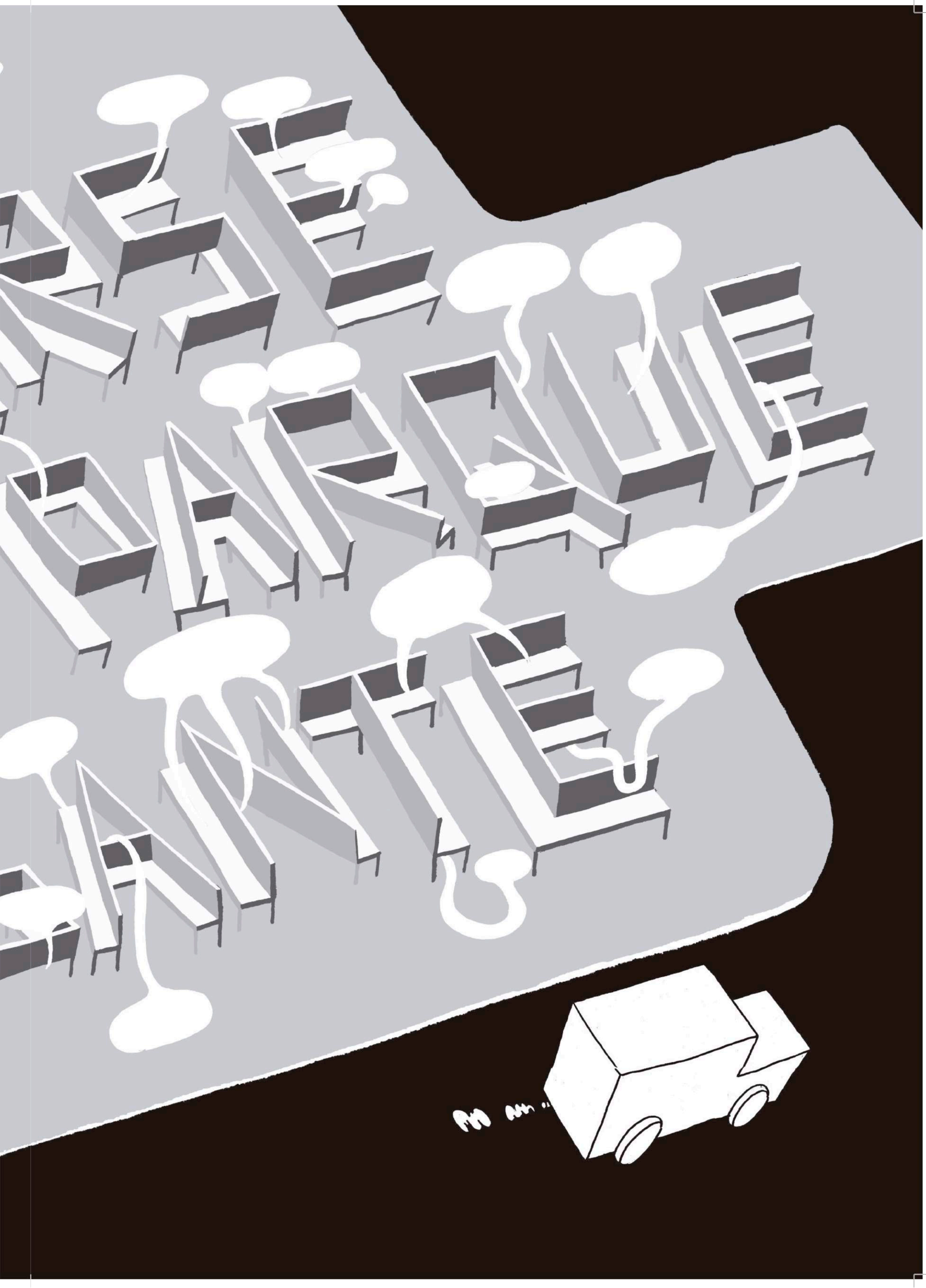
Mopape Mopape



EL ÁRBOL MÁS VIEJO DEL BARRIO







y Conquistadores eran puras mangas y nos pasábamos la quebradita que hay por Conquistadores. La brincábamos y nos íbamos para Fátima. Tan charro, pasábamos muy rico.

El hipódromo eran puras mangas.

Ah, es que eso no me tocó a mí, eso sí le tocó fue a mi marido pero a mí no me tocó eso, que eso era... el hipódromo era como ahí detrás de la iglesia, me parece, qué voy a decir yo... no sé. No sé pero a mí... yo no me acuerdo de eso, no me tocó a mí.

Allá donde ve... escúcheme, allá donde ve esa tienda del frente, allá donde pasó el taxi, allá era la entrada del estadio Los Libertadores. Aquí donde estamos parados era la cancha: la única cancha que había de fútbol. Estadio Libertadores. Acá donde estamos parados en este momento estaba la cancha de fútbol.

La calle 30 era... la 30 con la 65 era Tenchi que es donde cocinaban el mondongo. Cocinaban todo eso, hacían la morcilla. Ahí encerraban los ganados que sobraban de la feria. Los metían ahí, habían grandes. Teníamos también la... el colegio de aquí... la... el colegio de las monjas que quedaba acá también, muy lindo. Quedaba acá adonde queda Unicentro hoy en día.

Las casas vea... eh, las verdaderas cuadras son de 18 casas a cada lado, porque, yo le cuento, la casa de los Barrientos seguía a donde, ¿ustedes vivieron en dónde? Ah, ustedes vivieron donde Magola. Bueno, dos... (Suená teléfono). Ay, ¿quién será? Mami, es para usted, Manuela.

Ve, eran... son 18 casas. O sea, las verdaderas cuadras son de 18 casas, a lado y lado. Y yo le voy a decir, yo me acuerdo, me las sé todas: los Barrientos, los... los "Jarris", seguían los Chevarriagas... eh... Mmm... no, sí, los Chevarriagas. Seguían los... Nosotros éramos la casa número cinco o seis. A ver... la casa de nosotros era la sexta, los Londoños, los Rivera, Mmm... seguían los Toro, los García, los Boteros, los Restrepos, después sigue la casa del padre, después había la casa de los Misas, otra, y sigue la de Amparo, 16... 17, 18 casas, porque ese edificio que hay en toda la esquina, no el de la orilla, sino el otro que sigue acá, ese fue ocupado por dos casas que eran la casa de Jesuista Restrepo y unos Rico. Mire, 18 personas... 18 casas, y la del frente no tenía 18, tenía 16, porque ahí queda ya el parque.

Don Ricardo Abad, hombre bonachón y dicharachero y el profesor Pineda, catedrático de liceo Salazar y Herrera. En la circular segunda había muchos que... me acuerdo del Padre Guillermo Botero Londoño que aún vive... pues no sé si vivirá todavía... el mayor Jaramillo, don Jesús Pareja dueño de la carnicería La Reina, cerca a la iglesia de la América, el doctor Carlos Taborda, don Roberto López quien fue diputado a la asamblea departamental y contralor.

En la circular tercera don Conrado Calle, padre del exministro, exgobernador

y gerente de las Empresas Públicas de Medellín, este ha sido el mejor gerente que ha tenido en la historia... Medellín, gestor del gran emporio y fuente de riqueza la represa del Peñol, Diego Calle Restrepo, persona imponente, muy sencilla, paísa y... ¿y qué?...

También en la circular tercera al frente de la casa de los Jiménez don Gabriel Carvajal reportero gráfico de toda una vida y famoso, famoso en toda Colombia, fue uno de los mejores fotógrafos que tuvo a nivel nacional... a ver... Don Pedro Restrepo en la circular quinta, la única persona de buen nivel económico pues era propietario de dos almacenes de calzado, Wellcome, en Guayaquil y la única persona que en ese entonces poseía un carro Lincoln, la admiración de los entendidos en esa materia...

Las otras circulares... o sea, la quinta fue de las circulares grandes y buenas, la primera es mocha porque no tiene frente. La segunda también fue una cuadra muy amplia, que es en la que pasaban los buses. Ahí vivió un familiar... un tío de mi mamá, un tío mío, un tío abuelo, la cuarta quedó muy chiquita, la tercera también es muy estrecha...

Ah, bueno, que eso... la circular cuarta es una cuadra que quedó mocha y muy estrecha. Las cuadras... las casas grandes, me refiero, es que las casas de la quinta eran muy grandes, más grandes. Las de la sexta, pongamos donde vivió mi marido, son... les quitaron casi que medio solar, o sea que quedaron más mochas. Y fuera de eso, les quitaron antejardín, les robaron, pues. Entonces la cuadra es muy estrecha, y usted pasa por allá y eso como la gente encima. En cambio nosotros tenemos espacio. Bueno, entonces la cuarta es también estrecha, la tercera es horrible, también. La segunda muy amplia, y la séptima es todavía peor que la sexta. Ahí sí, qué carro porque venía... venía como muy amplio desde la primera y se fueron estrechando. Pero de la sexta pa'llá... mmm... una vez yo aquí con estos.

De la Avenida Bolivariana hacia el Cerro Nutibara, eso era puros tuneros y mangas. Allí existía una finca, la finca de don Rosendo, pero ese señor era muy bravo y no nos dejaba jugar allá. Entonces nosotros usábamos garrocha. Todos teníamos garrocha, una vara grandísima, alta, para poder pasar el río... bueno, la quebrada, porque eso no era río. Y a veces uno daba mal el pique y se devolvía y caía ahí. Íbamos nosotros, hombres, únicamente hombres porque a las mujeres no se los permitían, hacer lo que llamábamos el paseo al Cerro Nutibara. De la misma cuadra del barrio nos íbamos, entonces el uno sacaba un huevo, el otro sacaba una salchicha, el otro una Coca-Cola y nos íbamos pa'llá. Entonces prendíamos una fogata, eso no era un asado, era una bobada pero pasábamos delicioso. Eso era una odisea pasar por todos esos pantanos, uno llegaba a la casa todo vuelto nada y, de por sí, a uno le daban una pela...

Pero había de todo. Vea, animales en sí,

que uno dijera, habían micos, una cosa y la otra, era en el Cerro Nutibara porque el Cerro Nutibara a nosotros nos tocó virgen. Allá sí había micos y había mucha, mucha clase de animales, mucha, mucha clase de animales, mucha variedad, había mucha variedad.

Había lagartijas, de todo lo que quiera, de todo lo que quiera. Es que allá era el Cerro Nutibara...

Aquí había toda clase de animales. Hubo un tiempo en que aparecieron entre 6 o 7 cerdos, y nadie supo de ellos de ninguna manera, ninguna manera, ninguna manera, y el papá de ellos los cogió y se los llevó para una finca y nadie los reclamó, entonces eso se hizo en fiestas en diciembre.

Ah, en mi casa hubo gallinero y todo. Hubo gallinero, matábamos marrano y todo, en diciembre. En... Federico, mi hermano, era muy loco, entonces hacía circos. Entonces iban los amiguitos y lo pasábamos delicioso, y mi mamá nos dejaba, que hiciera el circo, y en la ventana mía, de la pieza de atrás, se tiraban así dizque pa'... al circo, con un lazo. En una de esas yo me rompí... me tuvieron que llevar. Bueno, pasábamos muy rico y yo en mi juventud fui muy parrandista, yo era la que hacía los bailes en mi casa, me encantaba. Y mi papá, con tal de que estuviéramos en la casa, nos acolitaba todo, entonces uno pasaba muy rico, pues. En realidad uno no tenía las libertades que ustedes tenían, pero vivía uno en su entorno bien, pues, yo no me arrepiento... pasábamos muy bueno. Ustedes tienen cosas muy buenas, pero uno tuvo cosas también muy buenas.

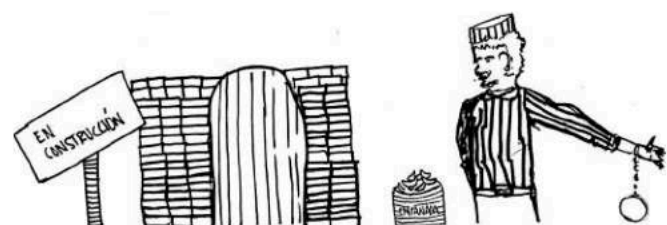
En toda la esquina de donde se cruzan la circular sexta y la circular séptima hay una virgen, en esa virgen hay un árbol, arriba en el árbol nosotros construimos una casa. Ahí nos subíamos a fumar, porque no podíamos fumar. Y a hablar bobadas, ¿cierto? Y a veces en el murito que rodea la virgen, nos sentábamos a hablar muchas cosas, y que siempre todos nosotros hemos dicho, si la virgen hablara nos excomulgan a todos. (Risas)

Otra cosa es que a uno nunca lo mandaban a entrar, eso no era permitido en esa época, uno tenía que reventar muro. Afuera, donde todo el mundo lo esté viendo. Como quien dice, no le vaya a dar un besito porque queda descomulgado, pues...

¿Y entonces cuántos noviazgos se hubieran roto si no hubiera habido un murito?

¡Ave María!

Pero uno lo pasaba muy rico y tan bueno, que era que uno no... eh, todo el mundo era como igual, nadie se creía más que nadie, pues, como ahora que la gente es tan distinta. Todo era muy, muy distinto. Uno era pues... además es que a uno lo manejaban muy fácil: "Margarita, para adentro", usted pa'dentro se tenía que ir, mija. Porque el pellizquito de la mamá era imperdonable. Los papás eran muy bravos y tenían toda la razón, porque



eran muchos hijos. Entonces yo creo que les tocaba como actuar así. Pero yo tengo muy buenos recuerdos, pues, pongamos, de mi niñez, porque tuve una niñez muy buena. Nos sacaban mucho, paseábamos mucho, entonces teníamos como mucha distracción, pues. Mi papá y mamá eran muy callejeros, entonces montaban sus diez hijos al carro y salían con todos. Entonces tuve una niñez muy buena, no tengo recuerdos de niñez maluca.

Ay, no sé... Como éramos tantos, uno no tenía como tiempo de... pues, porque como uno estaba chiquito, era estudiando, y a uno no lo dejaban salir, pues, a cualquier hora, pues, a estar en la calle, no. Entonces uno era... además que la jornada del colegio era muy buena, porque como uno tenía mañana y tarde, entonces uno estaba ocupado totalmente. Y los fines de semana siempre jugábamos mucho por las noches escondidijos, porque se iba mucho la luz en San Joaquín, cuando estábamos chiquitos. Entonces jugábamos escondidijos y pasábamos, pues, lo más rico. Ah, y jugábamos también entre... entre las casas, jugábamos mucho béisbol, jugábamos mucho bád-minton, jugábamos mucho pelota quemada, jugábamos lazo, jugábamos en las aceras, jugábamos el... Ay, ¿cómo es que se llamaba eso, que uno brincaba? Golo-sa, todo eso jugábamos nosotros. Pues, uno era muy niño, pues pa'qué..

Jugábamos fútbol en la circular, jugábamos jockey pero no era en patines sino a pie, y no era el bastón reglamentario sino que usábamos un palo, un palo así grueso. Esa era la forma en que nos divertíamos. También jugábamos con carritos de rodachines.

Hace mucho había dos toboganes que eran el atractivo grande del parque, y había mucha manguita. Entonces uno jugaba en los toboganes, y jugaba chucha, escondidijo y todo lo de la época.

San Joaquín, desde 1995 en adelante, se caracterizó porque era un territorio de jóvenes que practicaban skate boarding. Yo tengo muchos amigos que lo son. Me gustaría que ellos tuvieran un espacio ahí. Sé que les gustaría mucho.

Fue una época muy bacana. Yo era de los que jugaba fútbol y siempre peleábamos con ellos. Había diferencias, pero de un momento a otro nos volvimos muy amigos, nos volvimos como uno solo en el parque. Éramos personas totalmente distintas a los skates, pero sabíamos convivir.

Una vez me perdí. Estaba muy chiquito, paramos cerquita al parque y salíamos de donde mi abuela. Mi abuela vive como dos cuadras más arriba y mi papá tenía un carro que, nunca se me va a olvidar, un Ford del Rey, Ford del Rey. Y mi papá paró en todo el parque a saludar y le dije: papá, ¿me puedo tirar del lisadero? Y él me dijo, "sí, vaya tranquilo". Y mientras, fue a hablar con alguien que se encontró. Cuando estaba muy lejos del carro, vi que el carro arrancó. Me dio un susto impresionante y vi que nadie me oía.

Yo para que la gente como que le dijera algo entonces empecé a gritar: "¡Señor! ¡El del Ford del Rey, el del Ford del Rey!" Unos amigos de mi papá que estaban más adelante lo escucharon, entonces siempre que me ven me dicen, señor.. el del Ford del Rey, el del Ford del Rey.

...Era como, yo creo que la gente confiaba más, porque la gente era como más trabajadora. La gente no era metida en cosas raras, y la base de todo era que tenían que hacer familias para poder llevar la casa, y familias grandes porque es que la cuadra de nosotros, se puede decir que era la cuadra de los diez... hijos. Eran de mucha gente... mmm...

Yo pasé una niñez feliz aquí, sólo había uno que le llamaban "el loco" de allá de la segunda... El loco era uno que era loco y en ese tiempo tiraba marihuana...(Cristina) -Se cayó de un cuarto piso de allá del...- (Henry) Se murió o no sé qué pero el único que había aquí en el barrio.

Hasta muy... hasta largas horas de la tarde... de la noche. Bueno, nuestra cuadra la quinta fue habitada por familias muy numerosas y todos éramos como iguales. No había pues que "ay, que fulanito es más que el otro". No. Los papás trabajaban muy duro para sostener esos familiones, y fue una cuadra muy unida. De ahí que cada fin de mes nos reunimos de 12 a 15 personas, las mismas siempre, y pasamos delicioso, tan rico porque nos hemos... o sea, todos nos conocíamos mucho, pero nos integramos más ahora, porque todos estábamos más pequeños. Y cada uno estaba estudiando entonces no había... pues, tenía uno sus amiguitos pero no era mayor cosa. Ahora estamos como más integradas, conversamos más, lo más rico, muy bueno.

Antes no existía tanto edificio, este parque no era así, era más sencillo. Lo arreglaron muy bonito. Según me contaron a mí este parque no tenía ni las bancas, ni esos árboles. Creo que era una manga ahí toda fea y eso lo arreglaron muy bonito todo.

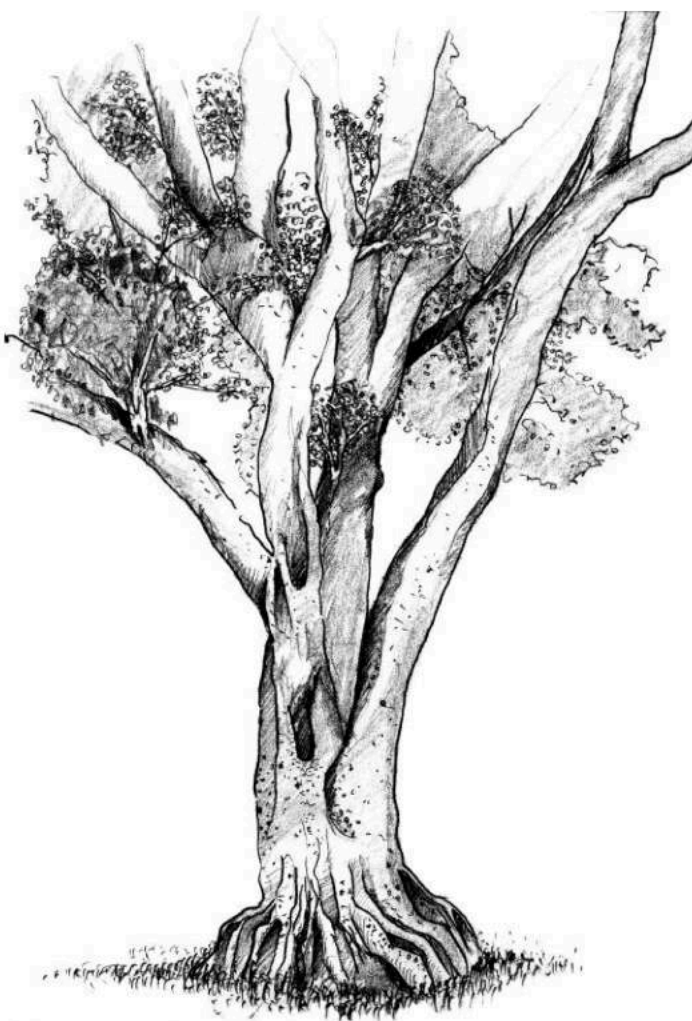
...El árbol más viejo de San Joaquín puede contar muchas historias de las familias tradicionales del barrio, los Jiménez son muy conocidos, eran los dueños del conjunto Los Hispanos.

En la circular tercera luego del parque de la primera, la casa de don Faustino Jiménez persona emprendedora y negociante por excelencia, Jairo y Guillermo León fundadores y dueños de la orquesta Los Hispanos en compañía de jóvenes de la tercera como Bernardo Arango virtuoso de la guitarra y el saxofonista Jaime Uribe Espitia, hijo de don Gabriel Uribe García, padre de los artistas a nivel mundial Luis y Blanca Uribe, pianistas de innegable trayectoria. Don Gabriel fue por muchos años el primer saxofonista de la Internacional Orquesta del maestro Lucho Bermúdez. De la circular cuarta don Rafael Velásquez, padre del gran baterista Ramiro Velásquez "el Chengue" muy conocido en el ámbito farandulero de Medellín.

Bueno, entonces yo te voy a decir una cosa, de aquí donde estamos sentados la casa que se ve allá, la primera casa después del parque era la casa de Don Faustino Jiménez y Doña... Don Faustino Jiménez y Doña Sara, los de Aguadas... Sara Gómez de Aguadas. Le decíamos "los putas de Aguadas" porque hay un refrán en Colombia que dice: Ah, el putas de aguadas!... Un refrán. Pues que eran unos berracos, que eran unas gentes muy emprendedoras y Aguadas es famosa por los sombreros. Todavía nadie le ha quitado el sombrero a Aguadas, los de Aguadas producen los mejores sombreros de Colombia, con respeto a los sombreros antioque... eh... costeños que son una belleza. Entonces ahí, hijos de Faustino y Doña Sara, de la edad mía estaban Jairo y Guillermo León Jiménez... mmm, cuatro casas más abajo estaba Jaime Uribe Spitia, hermano de la famosa pianista colombiana Blanca Uribe Spitia. El papá también era músico. Blanca Uribe Spitia, Jaime Uribe Spitia que estudió conmigo bachillerato. Entonces había otro pelado en Conquistadores, el barrio que queda al otro lado. Después había uno, el Negro Pizano, de la quinta. Los Hispanos nacieron aquí en San Joaquín, Jairo y Guillermo León que estudiaron conmigo en bachillerato en Bolivariana. Jaime Uribe Spitia un matemático increíble, admirable.

Y de la circular quinta, arriba de la gran viviente de la música colombiana, don Luis Uribe Bueno, persona fuera de serie, jubilado de la empresa Sonolux e impulsora del programa "Una banda en cada pueblo", programa fundado e impulsado por él desde la secretaría de educación de la gobernación de Antioquia. Hizo el primer paso para la pacificación de Antioquia pues según un dicho popular, yo creo tomará vigencia algún día: joven que empuña un instrumento musical nunca empuñará un fusil.

Entonces yo sigo con Los Hispanos, Jairo y Guillermo León, uno que no me acuerdo en este momento el nombre, de Conquistadores, otro "el Chengue" de la cuarta, aquí a dos cuadras, el "Chengue" era la batería y sigue siendo la batería de Los Hispanos. En la quinta estaba el "Negro Pizano" que estudió conmigo también en el bachi... en primaria. Se mató en un accidente de Los Hispanos, se volcó el bus y no sé qué... berraquito y estaba Jairo y Guillermo León, el de Conquistadores, Jaime Uribe Spitia, Pizano. Ahí nacieron Los Hispanos y ahí mismo yo me acuerdo que yo conocí a Gustavo Quintero cuando vino a hacer ensayos con los... (Doña Cristina) -El loco Quintero...- el loco Quintero ahí lo conocí yo. Lo conocí, todavía está vivo y canta. Entonces después de eso el Chengue, Conquistadores, pero no me acuerdo el nombre, Jaime y Guillermo León y Jaime Uribe Spitia yo los invité al velódromo. Yo invité a los futuros Hispanos, yo fui un mecenas de los Hispanos. Yo los invité a un... a una fiesta en la casa del doctor Elao, era un abogado y tenía mucha plata y Rosalina, entonces él invitó a mi papá y a mi mamá que eran muy amigos de ellos, entonces me dice: Henry que están invitados. Le dije: Doctor ¿Puedo



llevar unos pelados del barrio que tocan acordeón y guitarra y todo? ...Ah, claro, claro. Invitados los llevé e hicieron la fiesta. No se llamaban los Hispanos, no eran músicos registrados, no. Ahí hicieron su primera presentación como conjunto. El doctor era al final me dijo: Henry ¿cuánto les doy? ...-No, no psss... lo que sea. Les dió quinientos pesos, que en ese tiempo era mucha plata. Entonces ahí, más tarde yo me fuí...yo estaba en centroamérica, mucha plata no eran quinientos pesos pero ese fue el primer salario de Jairo y Guillermo León, Jaime Uribe Spitia, el "negro Pizano", el de Conquistadores y el Chengue. De ahí vino Gustavo Quintero, yo me acuerdo yo lo conocí, yo no me perdía los ensayos de ellos... sí, una berraquera. Que han creado historia en Colombia. Después hubo conflictos que no hay que... yo no tengo porque analizarlo ni nada porque yo no estaba aquí en el país, yo trabajaba con unas trasnacionales en Costa Rica y entonces no sé qué pasó pero de pronto fue que el Gustavo Quintero se separó y creó los Graduados, famosos también, creó los Graduados. Entonces yo me acuerdo que vino Adonay, el famoso cantante de Los Hispanos.

Aquí en la carrera 68 B, vivió María Cano, una mujer muy revolucionaria, y hay una universidad que también se llama María Cano, que fue rebelde -¿mm? -entonces la gente en esa época no la querían porque era muy revolucionaria... (risas)

...Pero déjeme doña Cristina terminar la historia de Los Hispanos. Entonces vino Rodolfo Aicardi, yo lo conocí allá...-¿Ese todavía está vivo?... No, ya se murió en esa casa. Allá, después de la Inspección, en esa casa, Rodolfo Aicardi es un pelado costeno, bien parecido, muy querido. Y eso, empezó a cantar porque Gustavo Quintero creó a Los Hispanos. Ellos no sé porqué razón se separaron y crearon esos conjuntos; Los Hispanos que ya existían y Los Graduados, nacidos en este barrio San Joaquín...orgullosamente. Y en todas la navidades, yo estuve treinta o cuarenta años fuera del país, en todas las navidades que yo vengo a Colombia disfruto oyendo Los Hispanos y Los Graduados porque aquí no hay ninguna navidad en Colombia donde no se pongan Los Hispanos y Los Graduados, y otros conjuntos pues con todo respeto pero Hispanos y Graduados son emblemáticos. Entonces, te lo digo sinceramente, yo fui humildemente un mecenas que los invité a un lugarcito y ahí hicieron sus primeros quinientos pesos y llegaron a ser grandes. Cuando yo estaba en Centroamérica, en Costa Rica, yo me acuerdo que vine aquí y hablé con Jairo y Guillermo León, les dije: Hombre, ustedes tienen mucha fama aquí, ¿Porqué no van a Costa Rica? Allá en Costa Rica les encanta la música. Porque yo tuve una cosa muy buena, que me llevaba la música de aquí y se la regalaba a las emisoras de Costa Rica...Ah no, les encantaba. Yo promocioné Los Hispanos en Costa Rica y después los llevaron allá, los contrataron. Ya perdí la huella por que me fui pa' las Filipinas y todo y llegaron a ser muy famosos... De suerte que Gustavo

Quintero "El loco", yo lo conocí aquí. El hermanito de él que tocaba saxofon, no me acuerdo cómo se llamaba, lo conocí aquí y los Hispanos originales los conocí a todos, uno por uno, porque fueron compañeros míos de Bolivariana; Jairo, Guillermo León, el negro Pizano, el Chengue, Jaime Uribe Spitia, él fue compañero mío en bachillerato San Ignacio, un berraco y Jaime Uribe Spirtia lo pongo, un matemático admirable, envidiable, una excelencia. Se dedicó a la música. El papá se dedicó a la música, la hermana se dedicó a la mú...y él se dedicó a la música y ha sido un tipo, que está en Sinfónica de Antioquia y todo, berraco. Pero de aquí de San Joaquín.

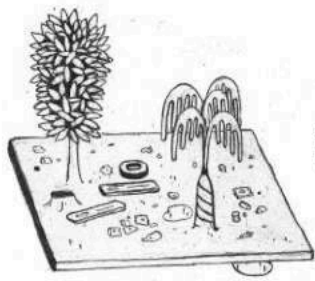
Pero aquí, de aquí de esta esquina para arriba, vivió "Escalera", le decían jocosamente así, un tipo muy alto que fue alcalde de Medellín... como se llamaba? Ehhh... un alcalde de Medellín famoso, y fue también presidente. ¿Cómo era que se llamaba home?...

El parque ha cambiado mucho porque cuando se cambia de político, se decide desconocer lo de antes y hacerlo nuevo.

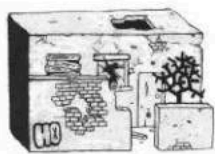
Acá vivió el Doctor Luis Alfredo Ramos, que el fue alcalde y gobernador de Antioquia, en la alcaldía de él nos colaboró bastante aquí en el barrio Señora: Sonsón, Antioquia, y los parques, él nos colaboraba mucho con los parques, yo hablaba mucho con el cuñado de él que era gerente de Mi Rio, una entidad de aquí que se dedicaba únicamente a lo ambiental y a lo de las quebradas y todo, y entonces nosotros íbamos y le decíamos que necesitábamos matas, que necesitábamos árboles, que necesitábamos un jardinero. Y mandaron un jardinero permanente, entonces eso mantenía los parques bien bonitos. Pero ya hace muchos años quitaron el jardinero, y ya es complicado, y yo de vez en cuando voy y abono algunos árboles de cuenta mía, porque la gente es muy complicada y unos les dice que si ponen mil pesos para comprar el abono y no... de acá, unos tres o cuatro de vez en cuando si me colaboran con los mil pesos. Hay un palo de limones detrás de la inspección y entonces yo les digo: bueno, ustedes van y agarran limones a cada rato! Entonces unas dos o tres veces al año les digo: bueno, necesito de a dos mil o mil pesos para ir a comprar el abono, pero generalmente yo soy la que pone más plata para el abono de algunos árboles, a mí me gusta mucho la jardinería.

Un personaje del barrio, un poeta que participó en Colombia tiene talento, es un viejito muy grosero, Jorge Gil. Juan el de la carreta es otro de ellos, un día le ayudó a una señora que tenía una perrita embarazada a que criara. Es una persona muy querida por los vecinos, le dan comida, ropa, él cuida el parque. Lleva 27 años viviendo en el parque.

Juan el señor de la carreta decidió ser un habitante de la calle, dejó su familia y ahora vive en el parque, sabe muchas historias.



Lote baldío



Lugar abandonado

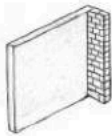


Casa tradicional del barrio

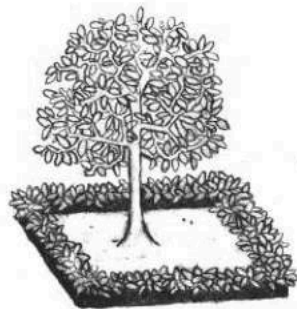
Objeto no identificado



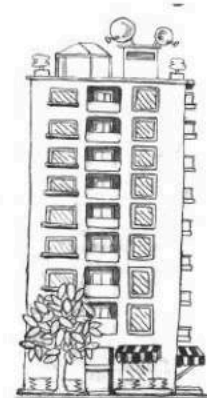
Muro coqueto



Calle caliente



Parque ornamentado



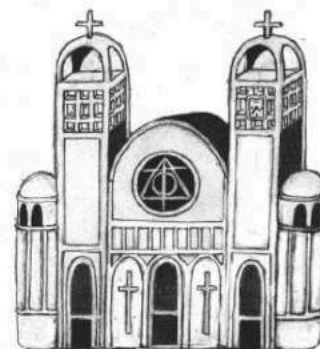
Edificio nuevo



Acumulaciones de basura



Virgen



Iglesia de San Joaquín



Cancha de Basquetbol



Instituto educativo



Papelería



Vigilante



Paso peatonal

Chilaquiles



Restaurante



Peluquería



Skate



Masacre/ balacera

Árbol más viejo



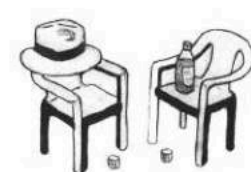
Lugares de usados



Cancha de Futbol



Ferretería



Puerto arrugas

Inspección



Ciclovía

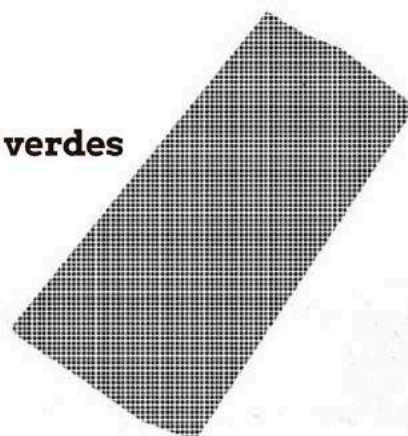


Consumo de marihuana

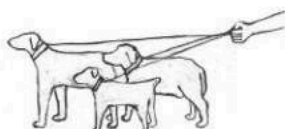


Mujer en llamas

Parques y áreas verdes



Novios



Lugares de encuentro para perros

Casa NN



Espacios de lectura



Aeróbicos



Panadería



Vendedor ambulante



Venta de aguacates



Venta de Mazamorra

CARRERA 70

CARRERA 69 A

CALLE 43

CALLE 42 A

CARRERA 68 A

CALLE 42 A

CARRERA 68

CARRERA 69

CARRERA 68 B

CARRERA 68 A

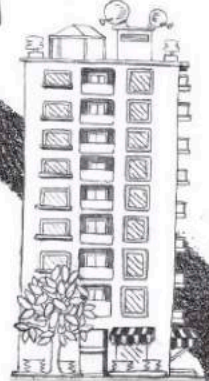
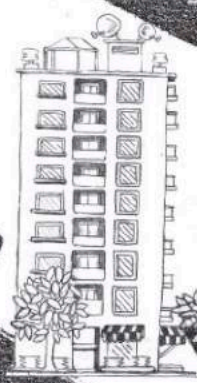
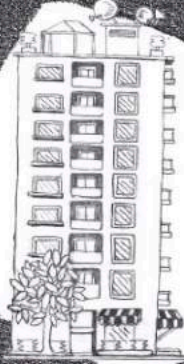
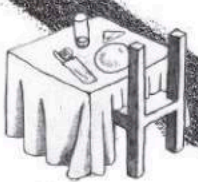
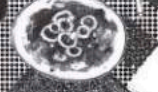
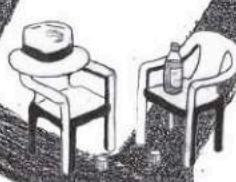
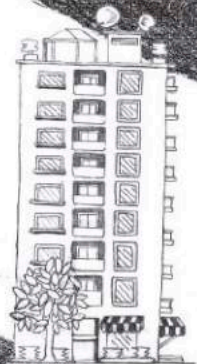
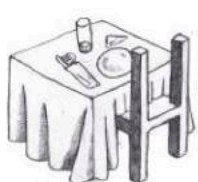
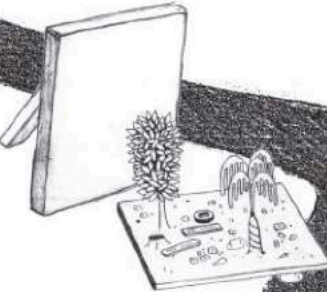
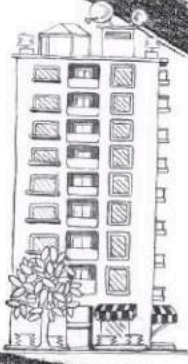
CARRERA 68 C

CIRCULAR 4

CIRCULAR 3

CIRCULAR 2

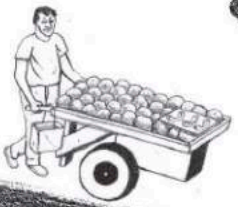
CIRCULAR 1



AVENIDA DE SAN JUAN



CALLE 43 A



CARRERA 64

CARRERA 67 A

CARRERA 67

CARRERA 66



CALLE 42 B

CARRERA 65

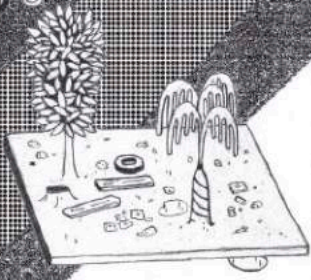
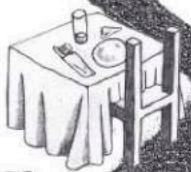
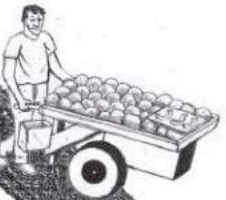


CIRCULAR 7

CIRCULAR 6



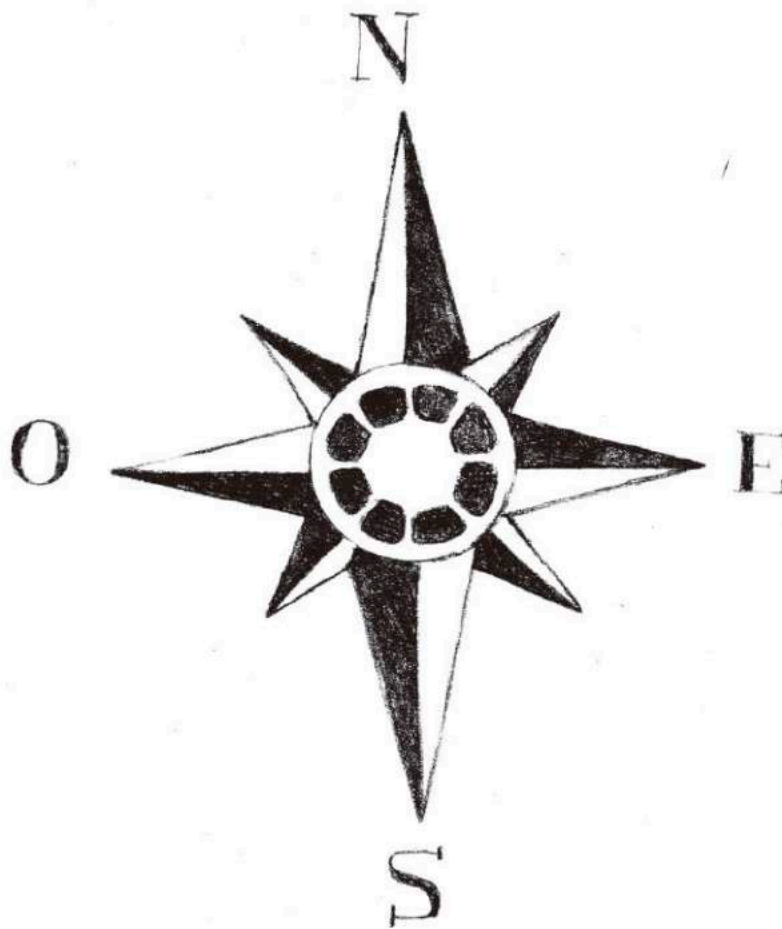
CIRCULAR 5

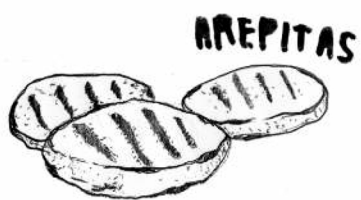


CARRERA 66 B

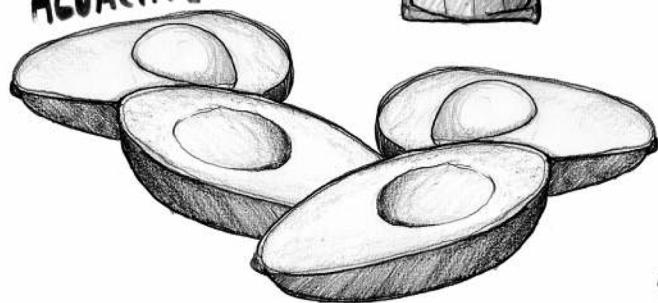


AVENIDA BOLIVARIANA

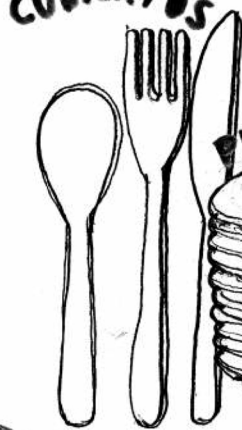




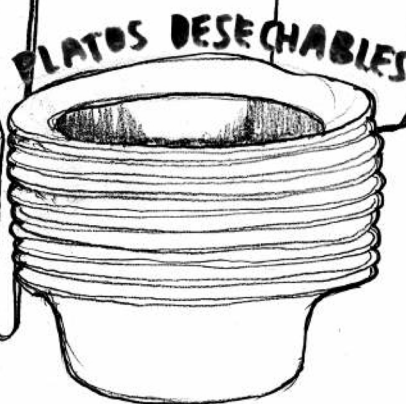
AREPITAS



AGUACATE



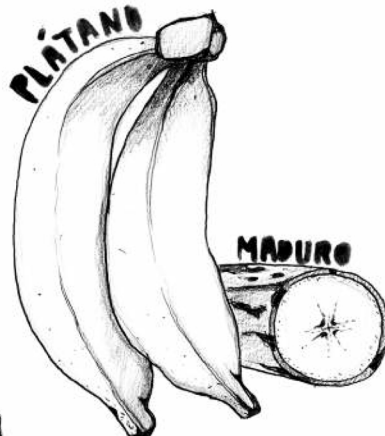
CUBIERTOS



PLATOS DESECHABLES



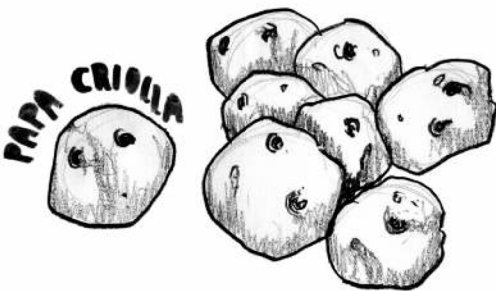
REPOLLO



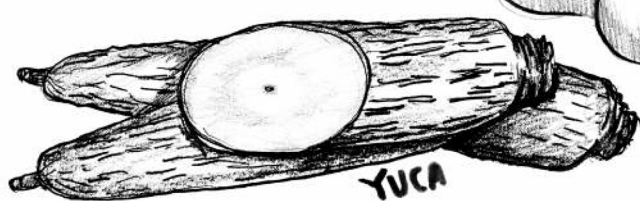
PLÁTANO

MADURO

PAPA CRIOLLA



PAPA CAPIRA



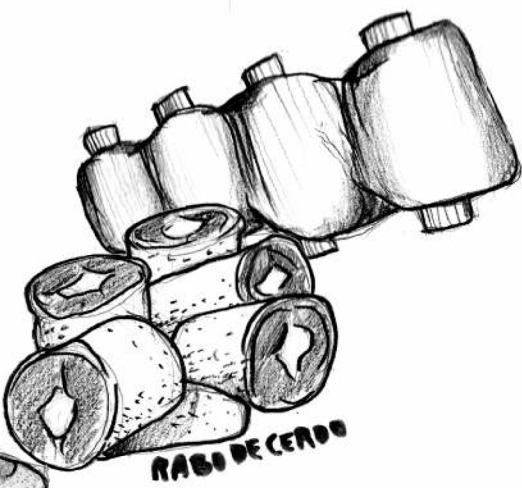
YUCA



MAZORCA



BANDEJA DE POLLO



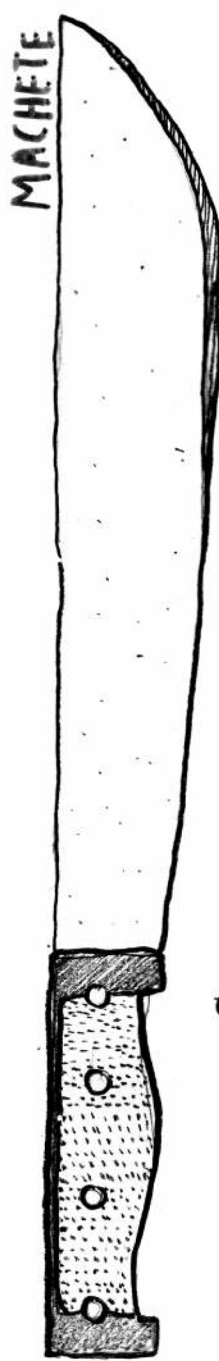
RABO DE CERDO



PATA DE CERDO



CILANTRO



MACHETE



MARTILLO



AXION



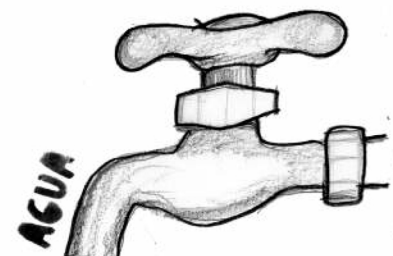
GASOLINA



ESTIBA DE MADERA

TEJA ETERNIT

OLLA DEL SANCOCHO



AGUA

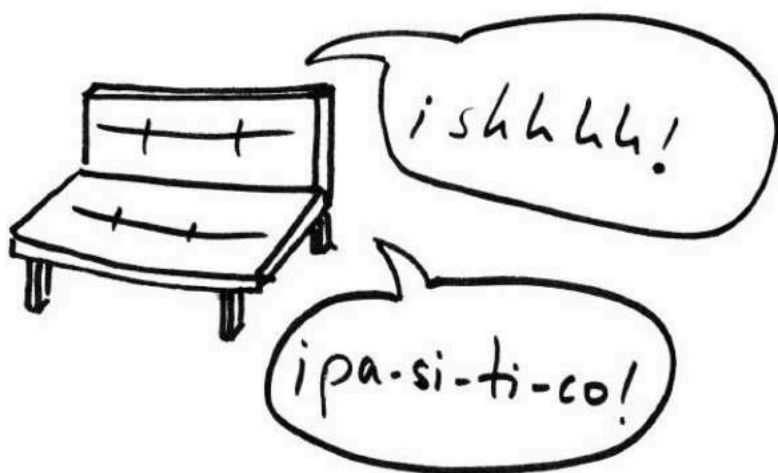
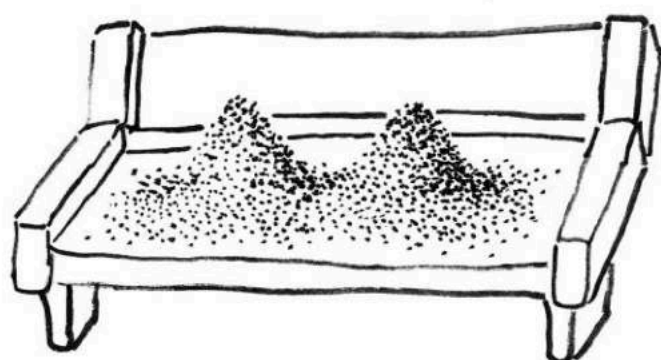
CANDELA



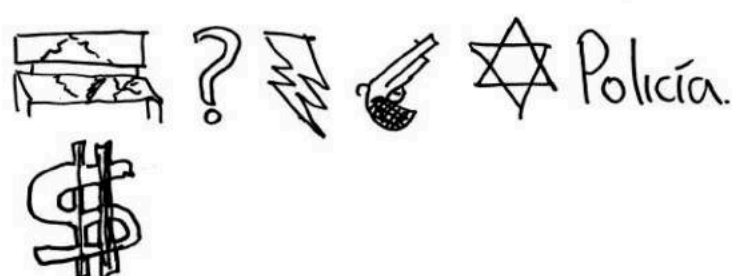
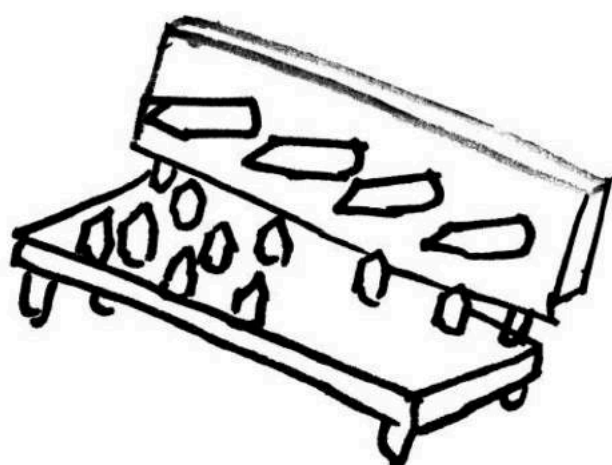
"Las bancas no tienen historias porque son nuevas, a algunos no les gustan. Hay algunos vecinos que no les gusta nada. Hay unas historias muy tristes en el parque."



VECINO, USTED NO SABE QUIÉN SOY YO.



CONVIVIR COEXISTIR



Uno no veía el peligro. En ese tiempo no parecía que fuera como tan peligroso: uno veía a todos los niños jugando. Años después hubo una balacera y varios muertos ahí en el parque. De ahí en adelante ya no lo dejaban frecuentar a uno el parque. Y a los amigos que tenía por ahí tampoco los dejaban ir. Eso fue entre el año 86 y 91, pero en adelante empezó el cambio del parque y pues a darle otro ambiente, muy parecido a lo que es ahora.

La guerra que hubo en este parque fue muy dura. Esa guerra es lo que más me ha impactado a mí. Me tocó presenciarla porque yo vivía aquí en el parque y como era una persona de bajos recursos no podía ladiarme a ningún lado, ni buscar sombra en ninguna parte. Lo que uno se gana con el reciclaje no le alcanza para pagarse una guarida que una persona con capacidad media o alta puede tener. Entonces ellos hacen las de las suyas y uno se queda en medio de los escombros. Personas ofendidas lucharon las unas contra las otras hasta que se acabaron. De allá de la Quinta en menos de dos meses cayeron más de dieciséis personas. Me tocaba escaparme, dejar la carreta sola y volarme o meterme en una casa sola que había por allí mientras pasaba la balacera. Pero ya eso pasó y pasó desprevenido todo el mundo... como eso era de capitalistas, de gente de plata, entonces eso no se nota.

La época de las bombas, ¡ay! Eso fue terrible, fue miedoso. ¡No, no, no! Hubo una época en que la estación de la policía quedaba allí y habían sesenta policías. Entonces Pablo, Pablo Escobar, les echaba el billetico de cincuenta para que lo cuidaran. Les daba su coima, o sea, les daba su regalito a los policías y entonces lo cuidaban bastante. Entonces llegaban ellos y nos decían: "Pablito nos dio para que tomáramos tinto". Después él pelea con la policía porque empezaron a perseguirlo, y ahí fue cuando él mandó a matar los policías. Pagaba dos millones de pesos por matarlos... ¿o un millón? Si era un millón de pesos en esa época, que era un platal.

Un miércoles que había partido de fútbol, un clásico ahí en el estadio, mandaron a casi todos los policías de acá de la estación. Esperaron a que salieran una parte de los hinchas y después, a lo último, salió la policía. Aquí en la 44b con la 70 pasaba una patrulla con policías, y la mayoría, mejor dicho, casi todos eran de acá... ¡Y volaron!... no, eso fue terrible, ¡vea! Se estremeció esto acá tan horrible. Y nosotros poniendo radio, televisión para oír las noticias y ¡nada! No podíamos saber qué personas eran las que habían fallecido ahí, cuáles policías... Uno tenía que estar con la tienda cerrada porque sentía uno que lo iban a matar. Eso fue muy espantoso y muy horrible. Yo recuerdo que aquí al frente había

un teléfono público y estalló una papa bomba. También había un CAI y eso era qué susto, porque como en ese tiempo tumbaban todos los CAI. Y cada rato la gente a las carreras y uno con los familiares por ahí trabajando y oír que pasó tal cosa en tal parte y que pasó tal otra... no, eso era muy horrible. En todo caso... no, no, no, qué cosa tan horrible y tan espantosa. Nosotros sufríamos mucho. Yo casi no abría esto aquí, oía uno cualquier cosa y pensaba que ya le iba a tocar a uno también. Yo espero que mi Dios se haya acordado y haya perdonado a todos los que cayeron en ese tiempo.

A mí no me tocó la matanza. Esa matanza fue hace mucho tiempo. Sí, eso fue hace mucho tiempo. Yo no estaba ni por aquí. Vivo aquí sí pero no trabajaba por aquí en ese tiempo. Lo que me contaron fue después.

A mí no me consta, pero "dicen los decires, los dires y direntes", que aquí en San Joaquín llegó el parque a ser tan manejado por la droga del Barrio Antioquia y otras cosas que los padres de familia empezaron a decir como: "Mi hijo no tiraba vicio, se fue allá y tira vicio" "¿Y tu hijo?" "¿Y tu hijo?" "¿Y tu hijo?"... dicen, a mí no me consta, pero algunos padres de familia dijeron: "Bueno, hagamos algo, limpiemos el barrio, limpiemos el barrio", y contrataron gente, y hubo unas "matancitas" terribles aquí.

¿Pero qué significaba limpiar el barrio?

Pues, ¡matar a los viciosos!

Siempre me invitan a callarme

"El parque de San Joaquín ha cambiado, como nos ha cambiado la juventud a los años que tenemos también. Todo tiene que cambiar, ¿no?"

Lo que pasa es que es un parque muy central y eso hace que lo visite mucha gente. Se presta para que venga gente de otras partes de Medellín, y eso hace que tal vez no sea tan seguro como quisiéramos.

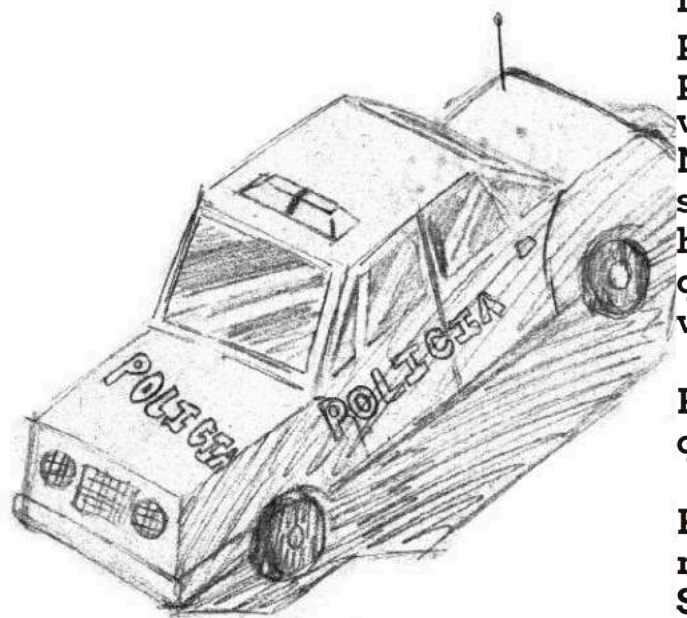
Los parques se volvieron un fumadero de marihuana, cualquier parque. Sea el parque que hay en la Avenida Bolivariana, o los parques de Conquistadores. Eso se volvió un fumadero de marihuana y todas esas cosas.

Casi no nos dejaban ir allá porque el parque era de puros viciosos. Toda la vida ha existido el vicio. Entonces mi mamá a uno lo limitaba mucho, y como a uno no lo dejaban salir, entonces uno ni se volaba. Yo nunca me volé porque no era el prototipo de mujer que se volara. Tampoco me gustaba el parque. Es más, a Manuela yo casi nunca la dejé ir porque se mantenían unas vaguitas muy feitas... no la dejé disfrutar pues el parque tampoco... pero bueno, todo mundo bien.

¡Aj!, yo no le pongo mucho misterio a eso. Por lo general, si el mariguanero ve que un niño se le arrima, se retira más bien. Habrá unos que no, pero por lo general el mariguanero se va.

Ah, muy lindo. Y necesitamos todavía un poquito más pa' que esté más integrado. Que el día que vengan los que fuman marihuana... así es la vida. Pero se manejan bien. Hasta ahora no ha habido escándalo. El otro día se iban a sublevar y los mandamos a callar, eso es todo: conversadito.

Hay muchos chismosos en el barrio que saben todo lo que uno hace.



-Decreto que en todas las parques de Medellín reporten perros calientes-

-Decreto que en las parques de Medellín no make a mas personas.

-Por ejemplo hay muchas personas que no toleran que nosotros juguemos acá en el parque, que nos traigamos los perros acá... este es el parque de San Joaquín. Si no les gusta, entonces que se vayan.-

-¿Y ustedes qué harían si alguien les dijera todo eso?-

-Yo cambiaría.-

-No, pero es que no siempre hay que cambiar porque a otras personas no les gusten las cosas. Pues, sólo le hubieras dicho: No, es que el parque es de todas las personas. Porque el parque es de todos.-

-Pues sí.-

¡Hombreee!, esa es una cosa muy compleja que uno no puede decir que vengan o no vengan. Como hoy en día, con la libertad que les están dando a los mariguaneros, ellos se pegan de que les dieron la dosis personal, y que una cosa y la otra, eso es complicado; pero esos se van alejando. A medida que todos estemos en convivencia, viniendo toda la gente con mascotas, tienen que alejarse. Pues ya no van a venir porque les dará pena, ¿sí?

Pues, invaden el territorio y hay mucha gente a la que no les gusta. Sin embargo yo no tengo mucho problema contra ellos, no me afectan, no me chocan. Y además, así estén todo el día consumiendo marihuana y lo que sea, son personas como del mismo barrio y con las cuales uno no se siente amenazado. No siente una inseguridad por parte de ellos. Puede haber problemas internos de ellos y puede ser peligroso por ese lado, pero nunca se siente uno intimidado por ellos; y antes, para ser sincero, siente uno como más seguridad cuando están ellos que cuando está solo.

Los viciosos, sobre todo a los proveedores de la droga, no tanto a los pelados de por aquí. Hace dos o tres años, todavía, empezó a resurgir eso. Las autoridades tomaron nota y venían aquí y hacían inspecciones, hacían detenciones en el parque. Aquí llego a un punto en que no ponían bancas porque era para tirar vicio. La comunidad aquí decía: ¡NO NO! nada de eso. El parque es para una señora o para una niña. Ahora usted va y hay sillas... una belleza, no quiere decir que no haya todavía gente que no trae vicio, pero ya es...

Pero ya hay bancas otra vez. Y el que quiera tirar vicio, que tire vicio.

Pero no era como antes, que decían NO, no hay bancas porque es para tirar vicio. Sí, es diferente, el parque está tranquilo. Si alguien está ahí en el parque y se fuma un pitillo o se tira un pito o no sé qué, ahí están tranquilos y todo, pero es que antes era una agresión (golpea sus manos), de gente que traía y ¡fiush! ¡fiush! (continúa golpeando sus manos), ¡vicio! ¡vicio! ¡vicio! Inyectaban el parque de vicio, no,

ahora no... que consigan... ha, ¡claro que consiguen!

Lo que pasa es que no hay equilibrio de nada. Si digamos, yo fuera el jibaro de la esquina y me gano 100 mil pesos diarios, se estabiliza el negocio, como tal, lo legalizo, pero si lo legalizo se me acaba el rebusque, entonces si yo soy el jibaro entonces ¿yo que voy a hacer?

¡Pues que se vaya a hacer otra cosa!

¿Y qué cosa?!, ¿Qué cosa va a hacer? ¡Si no sabe nada más que hacer eso!... ¿Por qué? ¿por qué?... Porque un país subdesarrollado, donde no hay oportunidades para estudiar, para trabajar, sino a la mala, es decir: ¡o se hace o se hace! ¿Por qué? ¿por qué? ¿Por qué el gobierno se roba más de la mitad de lo que se puede dar?.

Pues el miedo es porque la gente no conoce casi nadie,

a los nuevos que vienen por aquí, y creen que los van a robar, que los van a atracar o que los van a matar porque eso se ve en toda parte. Hay gente extraña, entonces la gente se asusta porque no sabe quién es quién y en realidad es así, uno no sabe. Yo por ejemplo patrullo por aquí toda la noche y hay gente que se me arrima y uno no sabe quién es... ¡Hombre!... le hacen una pregunta... y como se ha visto, matan al celador y hacen un hurto.

Y entonces ahora, por eso te digo, que uno casi no conoce a la gente, porque uno no conoce ni la procedencia. En cambio, en esa época usted sabía quién era quién, que vivía en las cuadras, pues, que era muy bonito eso, como en los colegios que a uno le tocó, que eran tan selectos, ¿sí o no? Claro, y los papás de uno eran más jodidos todavía, y uno también, ¿sí o no? Uno es lo que le enseñen, digo yo siempre.

Por eso es el temor de la gente. Hay mucho robo, mucho atraco. Más que todo a las niñas que hoy en día mantienen con

esos celulares aquí en la oreja, les roban los celulares. Entonces debido a eso es el temor de la gente porque es que roban mucho. Dan papaya, mejor dicho. Yo le he dicho a más de una que no den papaya con ese celular por aquí, llega cualquiera que no es ni del barrio, que es desconocido, les quita el celular y se los baja.

Hay ladrones que les quitan las cosas a los niños, son verdades. La policía no es constante ni efectiva.

Listo... y como viene gente de otras partes y como creen que tenemos plata, que no lo es, entonces pues, y como es tan solo esto por acá, entonces siempre se presentan robos y atracos y todo. Si uno va caminando por ahí hablando por celular, ahí mismo se lo roban. Pero estos días ha estado tranquilo, si porque el que cogen por acá! Le pagan una pela (risas), como la autoridad no viene o se demoran, entonces los vecinos furiosos...

La inspección no sirve para nada.

Otra historia es que en el parque, detrás de la inspección, prendieron a una mujer, los vecinos salieron a ayudar al escuchar los gritos pero ella murió. Ocurrió hace dos años, no era del barrio, era una tea humana.

Aquí hay mucha gente que pasa de barrios diferentes. Por acá hay gente que ve gente rara, los vecinos, la misma comunidad y llaman a la policía: "¡Vea está pasando por aquí un sospechoso" o "hay una moto que está rondando mucho" o "una persona que camina mucho dando vueltas", entonces eso es el temor de la gente debido a eso, porque es que es muy inseguro mejor dicho. Y gente que viene de otros lados a ver qué daño pueden hacer.

En cuanto eso de sí aquí han ocurrido más cosas en el día que en la noche, ocurren más cosas en el día: roban carros, roban motos, se entran a las casas, desocupan los apartamentos. Mientras que en la noche a mí no me a tocado esas cosas. Si he sabido yo que yo llego por la tarde y me dicen: ¡Ve!, se robaron tal carro, se robaron un apartamento, que desocuparon esto, que a fulano le atracaron. Es que en el día se mantiene más sólo esto que en la noche... Se siente más la soledad en el día que en la noche. En la noche hay mucha gente en la calle. Aquí por ejemplo hay gente en este momento, por ahí tipo una o dos de la mañana ya se siente un poquito más la soledad, y después de las cuatro empieza otra vez la gente a salir, que a sacar los perros, que a trotar, que a hacer ejercicio. Aquí para localizar a las personas tiene que ser por la noche porque mucha gente está trabajando y ahí es donde aprovechan para desocupar apartamentos, y la gente viene a almorzar, parquea su carrito, y en ese momento aprovechan y se llevan el carro...

Pues la costumbre de uno ya es estar toda la noche patrullando por aquí poniendo cuidado... miedo miedo no, pa qué le voy a decir yo que sí me da miedo, no. Uno se acostumbra a eso y a tratar

con la gente. Yo trato con todo mundo porque es que los vicios míos se prestan pa eso, pa tratar con la gente, pa pedirme un favor, pa preguntarme por alguna cosa, que si conozco a tal fulano, que si conozco a tal familia, que cuál edificio. Entonces ahí me toca ser atento con todo mundo.

Hay venganza entre los vecinos por no recoger el popó del perro, por ejemplo, un señor al que siempre una vecina le dejaba el "regalito" en el antejardín lo recogió y se lo restregó en la puerta de la casa. Nunca volvió a dejarle el regalito.

El barrio ha mejorado bastante, ya la gente se está integrando un poquito más, porque era muy apática.

En un barrio como este se nota mucho cuando una persona lo ve a uno tocando una puerta para pedir un plato de comida, y son capaces de hacer hasta escándalo. Pero como hay gente que vive su forma de vida y eso es muy respetable, hay personas suprématamente queridas, personas que uno se acoge a la convivencia con ellas, comparte muchos momentos, le agradan a uno muchos momentos y dan ganas de seguir viviendo.

Me gusta mucho que la comunidad se apropie este espacio que se ha convertido en un sitio con sombras... con sombras, con actividades de marginalidad social. Entonces me encanta que sea el espacio de las señoras, de los niños y de los jóvenes.

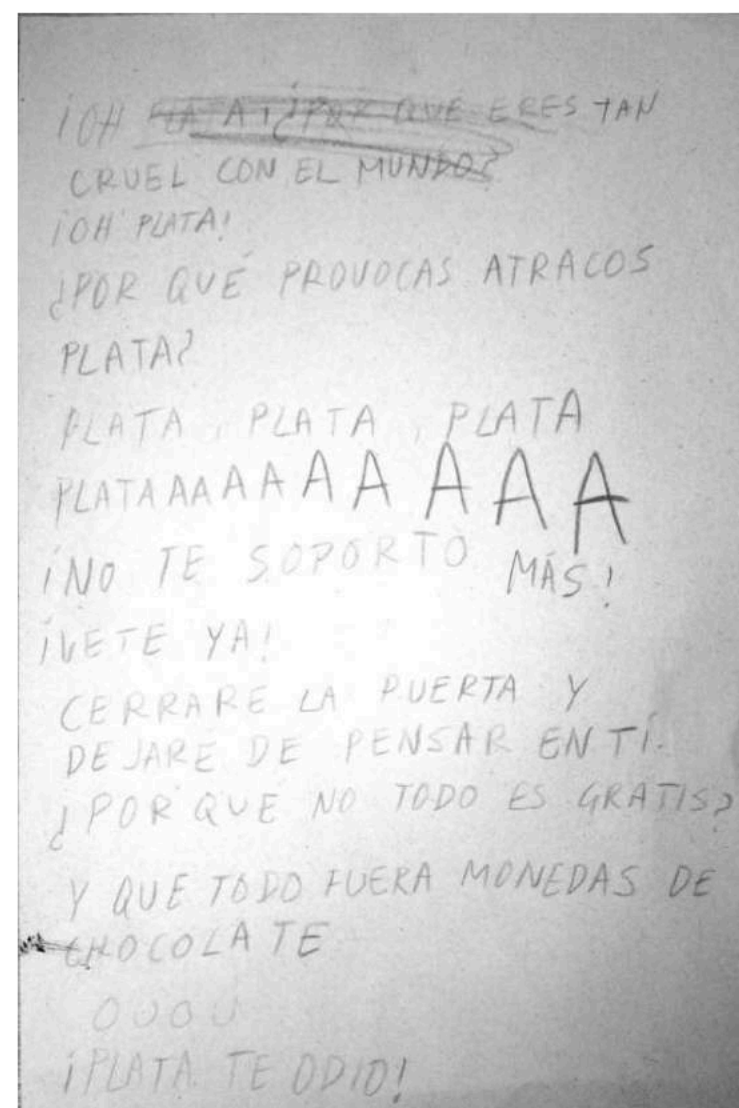
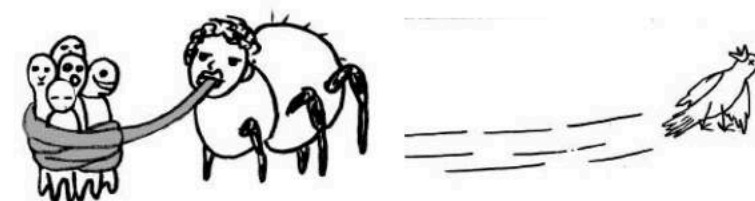
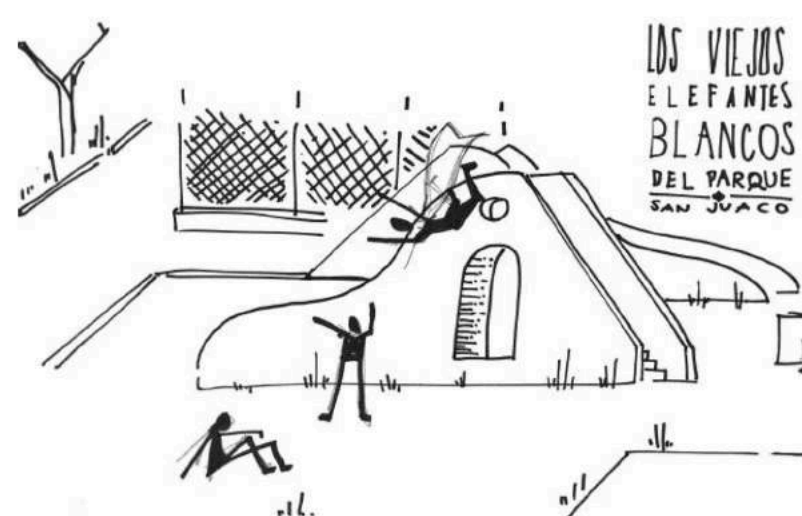
Pues las historias que he visto por aquí son nuevas edificaciones que han hecho, nuevos edificios, varias construcciones. Todo muy bueno, porque si se ha poblado más, mejor dicho se ha está mucho mejor cómo era antes. Todo ha cambiado mucho, ha progresado el barrio de San Joaquín. Es más organizado, no como ese desorden que había. La gente vive mejor. Aquí la gente es muy unida para todo.

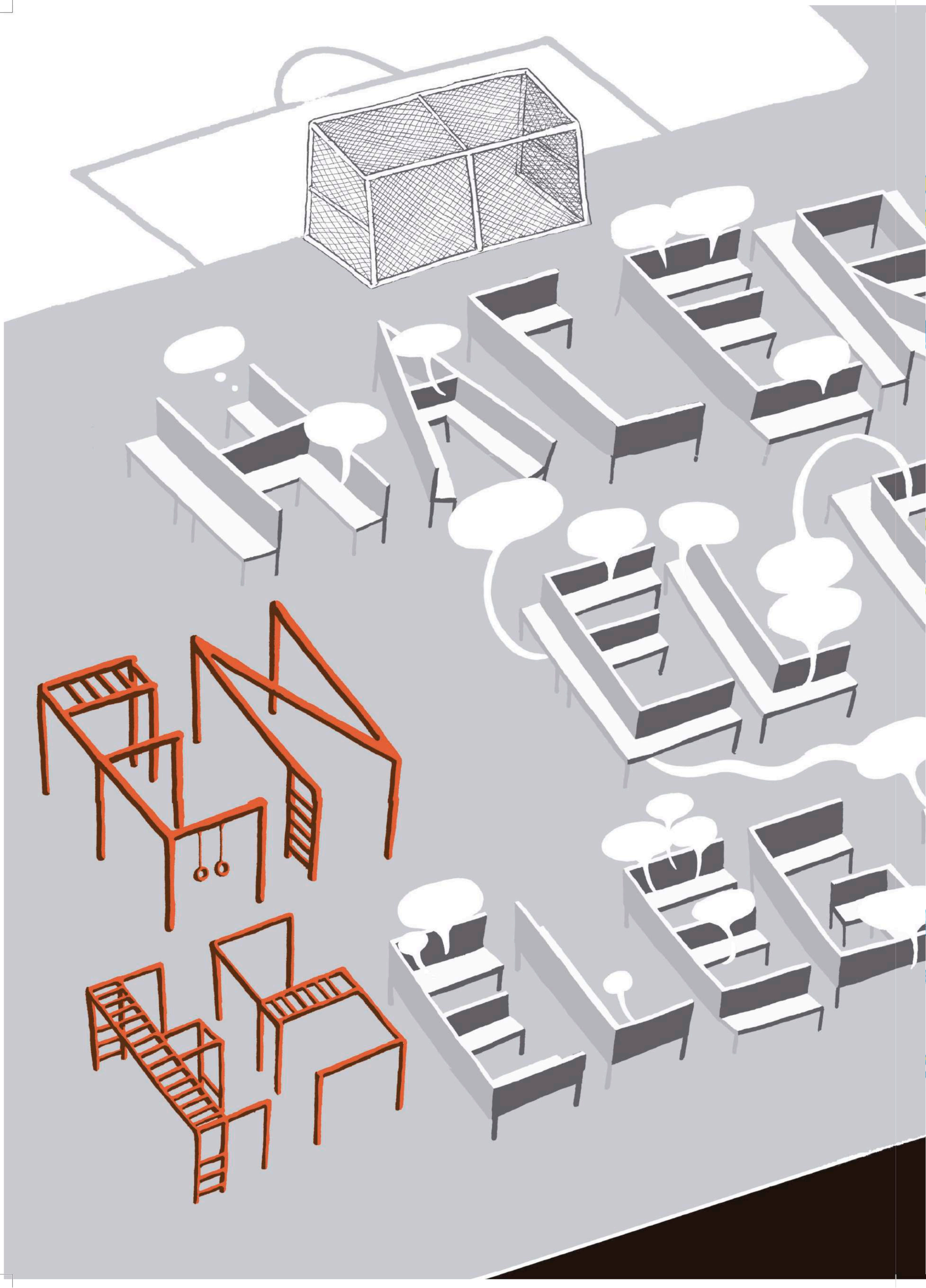
Y mucha gente se fue para El Poblado, creyendo que era lo máximo, y mucha gente se volvió después, porque no aguantaban las presiones de esta gente. Pero no, de todas maneras uno no sabe.

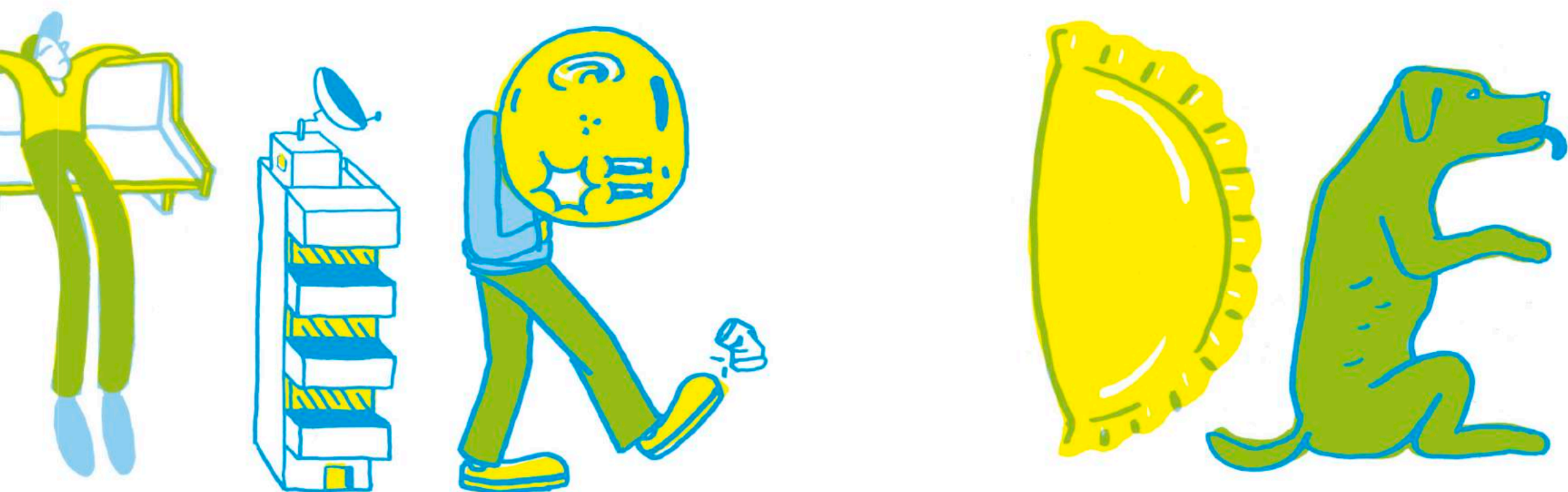
Mucha gente que vivía alrededor del parque vendió sus casas porque no se aguantaban la cantidad de muchachos ahí con vicio.

Ignore la lógica. El chisme es una señora con una lengua larga que enrolla a mucha gente.

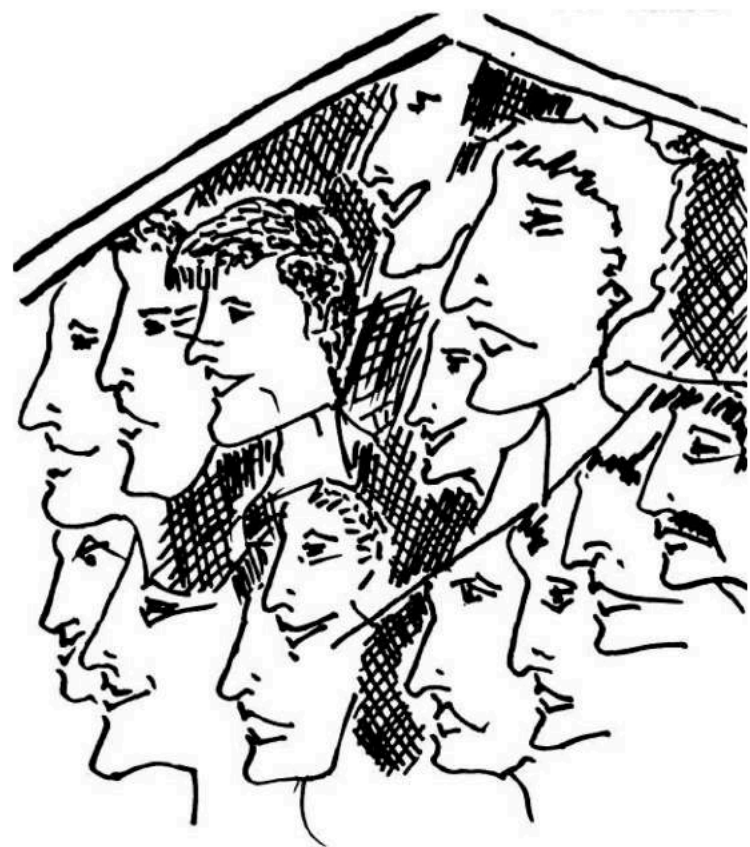
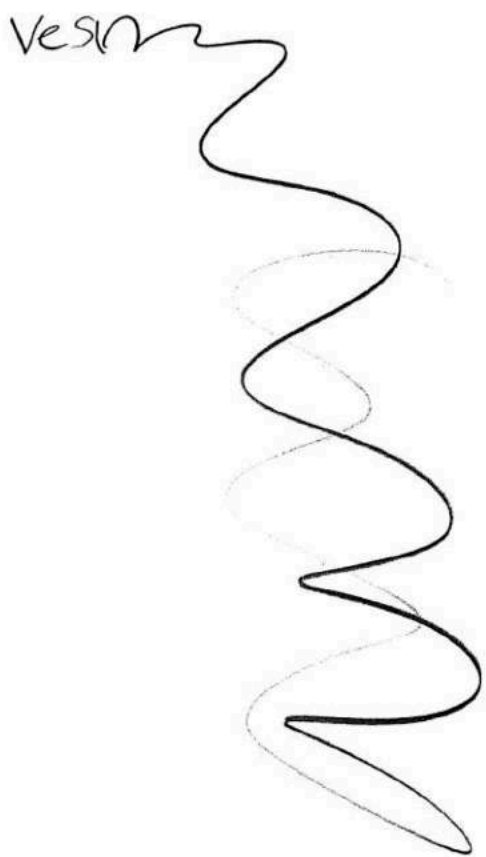
Rumores hay muchos pero a mí no me gustan los rumores. Hace 33 años vivo en el barrio.











Cada cual escoge la que quiera...

En resumen, actualmente yo me siento feliz en san Joaquín, yo viví toda mi niñez aquí, y vengo desde el Poblado a tomarme mis tragos en "Puerto arrugas"...¿Por qué?... porque prefiero tomarme unos traguitos aquí con la gente que conozco de mi niñez, que esto y lo otro, ¡queirme por allá a tomarme un trago a Caldas o Envigado!

Primero era "Variedades Cristi", porque era... nosotros era que empezamos con mercadería, con ropa, juguetes y luego entonces... colocamos acá la salsamentaría, y en el otro local el almacén. Ya después mi esposo se fue a trabajar y entonces yo me quedé... pues, juntamos los dos negocios, entonces ya quedó uno solo y ya pues últimamente es salsamentaria.

Yo me hice a esta tienda porque la vecina que vivía al frente tenía la tienda, y una vecina de más arriba me contó que la tienda se iba a acabar, que por qué no me quedaba yo con ella, que para que la gente no se desorientara, porque era la única tienda que había por aquí. En principio yo no quería quedarme con ella. Yo trabajaba en otras cosas: manualidades y muchas otras cosas. Y pensaba: "No, esclavizarme en una tienda... no, no no, ¡qué cosa tan horrible!"

La única... pues, de las tiendas que yo me acuerdo, era la tienda de don Enrique Gómez, que quedaba en la esquina a la vuelta de tu casa, ahí quedaba la tienda de don Enrique Gómez. A mí no me dejaban ir a tiendas, mi mamá no nos dejaba ir a tiendas porque a uno lo cuidaban mucho. ¿Qué más había? Esa era la tienda más famosa y después él la dejó de... dejó esa, y montó otra a la vuelta del parque, pero tirando para allá, como diagonal de la virgencita con la sexta. Bueno, ¿qué más tiendas había? Ya después fue... pero ya eso es más joven todavía, la tienda del ladronel, que es la que quedaba al frente, que todavía existe... y ya, que la gente empezó, pues, a vender. Que compraron, pues, todos los mafiosos, y todo se fue dañando mucho. Porque ahí fue donde se empezó a encarecer la propiedad, porque los mafiosos ofrecían grandes valores por la propiedades que no valían, entonces ahí fue donde se descompuso todo eso. Pero eso fue después de que, vea mis cuñadas, vendieron la casa, ellas eran muy sigilosas y cuando la vendieron, la vendieron en siete millones, y eso fue hace treinta años. Los que tienes, Manuela, de ahí en adelante fue cuando empezaron a... las compras de casas que daban. Yo me acuerdo que una que... de las primeras que dieron mucha plata, que la vendieron como por 30 millones, eso era una exageración. Entonces ya mucha gente se fue yendo.

La tienda la tengo hace más de cuarenta años porque yo la empecé desde 1975, pero a principios del año. Y nadie se ha querido quedar con ella... jaja, mentiras, es que esto siempre ha sido muy esclavo. A mí porque ya no me gusta mucho salir ni nada, y me quedo aquí. Por eso no la dejo, pero ya poco se hace, porque prime-

ro yo tenía la tienda allí en el garaje y esa era la única tienda que había por estos lados.

En ese tiempo mi mamá, que estaba viva, un tío y mi hermano, que éramos los que vivíamos aquí (mi papá ya había fallecido), me ayudaban mucho. Pero yo terminaba rendidísima porque mi trabajo de toda la vida fue de oficina y era sentada. Y después, las manualidades, también era sentada. Me cansaba mucho, pero quedé con la tienda y todavía tengo clientes desde que empecé en el garaje.

Aquí lo que más se vende son cigarrillos, chicles y fresquitos, pero muy poquito. Cerveza, muy rara la vez, pero para llevar. Ya no es ni sombra de lo que fue, pues, como dice el cuento. Yo vendía de todo, todo, todo y era como cinco veces más grande. Vendí adornos, hilos, botones, agujas, alfileres, labiales, polvos, cintas... Todo era por cajas: cajas de jabones, de espaguetis, de mantequilla, de Postobón, de Coca-Cola, de cerveza, y ya no. Muchas, muchas cosas se vendían porque como yo era la única. Pero ya no. Esto quedó como ya pa' entretenerse.

... Está "Songo Sorongo" allá al pie del parque, pero Songo Sorongo tiene sus cositas ahí, de... por la historia que hubo del parque de los pelados, ¡bla! Entonces mucha gente... ¡Yo voy allá! Y me siento muy bien, pero si tengo una escogencia, me vengo para acá. Esta "Álvaro Molina" allí abajo, también muy buen lugar, "Doña Dolly" muy buen lugar, hay varios lugares aquí, "la mejor esquina de san Joaquín" también, pero entonces cada cual escoge la que quiera.

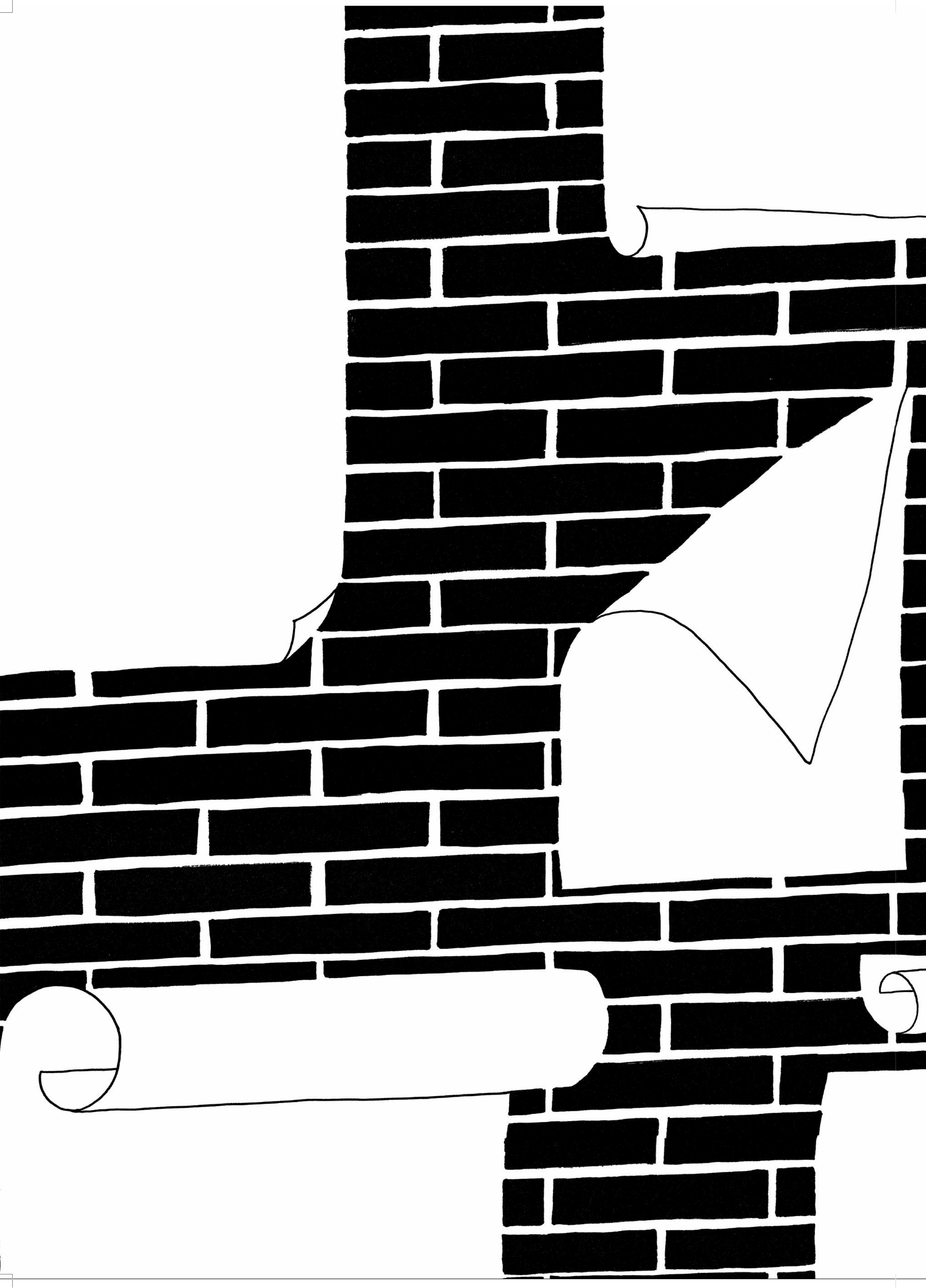
Toño es el de la tienda.

Sí, Toño, muy serio, muy estricto, ¡pero muy querido!

Songo Sorongo es la oficina de mi esposo, llega del trabajo y siempre se va pa allá porque se reúne con los amigos del partido liberal.

Pero es más la juventud, no para los viejitos como yo. Por qué los viejitos nos venimos para acá (Risas), y allá llegan todos los pelados que vienen de jugar, que traen el perro o que salen a hacer ejercicio, y algunos que también tiran vicio pero la mayoría son pelados sanos que llegan con el perrito o con la novia, juegan fútbol, maman gallo... yo me siento muy cómodo, muy cómodo, cuando me voy y me siento ahí, o me siento no, o me paro en la ventanita con el Mono, el de ahí, el famoso, el conocido... me siento ahí, y traguito a traguito, lo mismo que estar aquí.

Ahora vino el "Gordo Botero" aquí y dijo: ¡no, ya vengo! ¡Y esta allá en la cuarta! ¡Y aquí no celamos a nadie! Usted puede tomarse un trago aquí y después irse al Songo Sorongo o donde Álvaro Molina o allá en la cuarta donde el Ronquito o a la mejor esquina de san Joaquín, y nadie dice: ¡Ve! ¿Por qué te fuiste para allá?!, nooo.

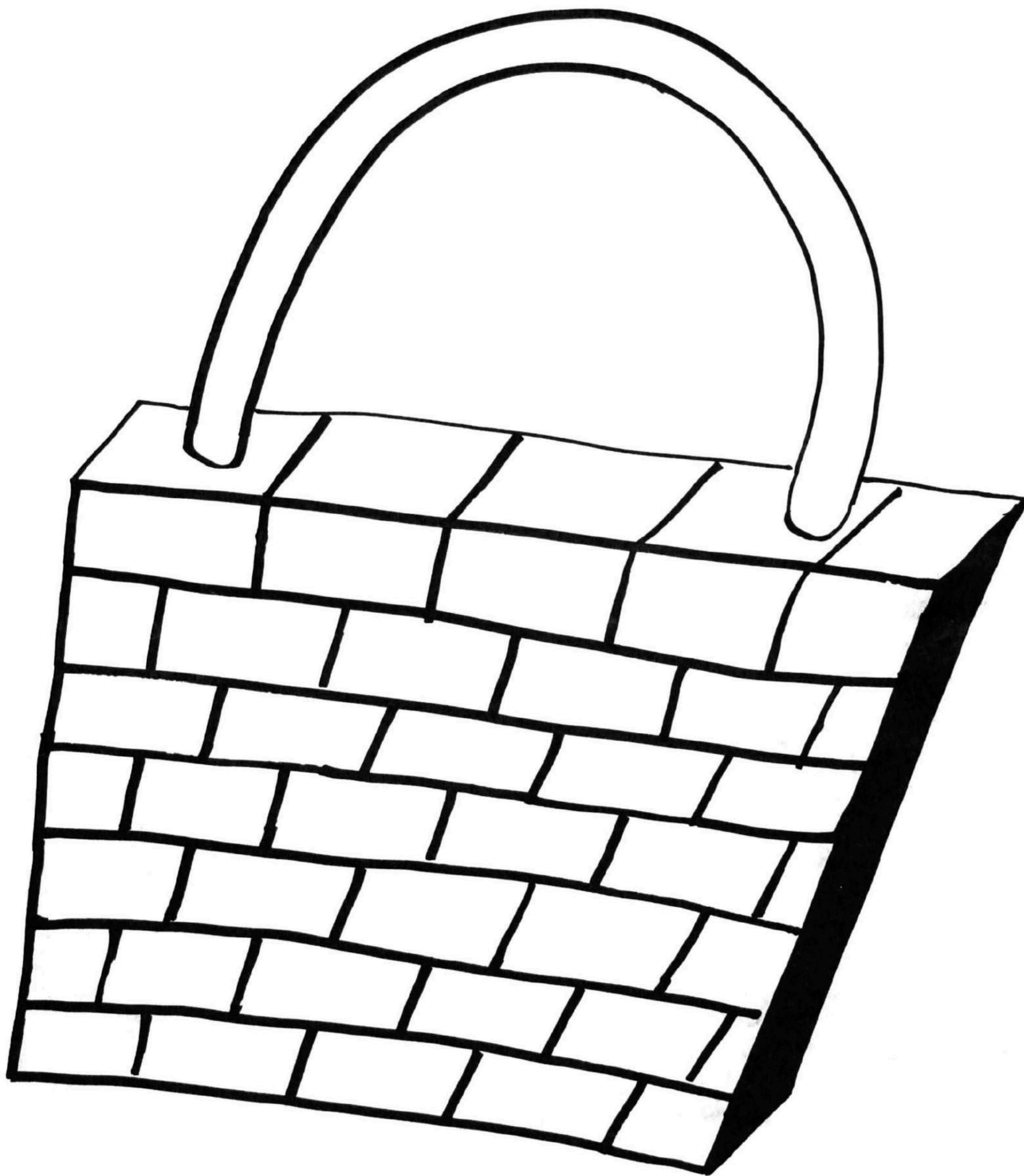


Sancocho de Saberes

El directorio de saberes es una posibilidad para reconocernos como una comunidad con múltiples capacidades y conocimientos que al hacerlos públicos tienen la potencia ir tejiendo una red de solidaridad y diversos intercambios entre los que habitamos y conformamos el Barrio de San Joaquín. El conocimiento de uno puede ser el complemento de la necesidad o el deseo del otro. Todos tenemos mucho que aportar y compartir.

Si te interesa participar manda un correo a contacto@proyectonn.com, llámanos al (034) 260-7698 o visítanos en la Circular 3 #66b-136.

"Aprender a hacer empanadas enseñar a andar en skate" Nombre: Gabriela Dirección: circular 1 #68-86 Contacto: ---	"Me gustaría enfermería" Nombre: Sonia Dirección: Circular 2 Contacto: ---	"Quiero aprender a bailar muy bien salsa y ofrezco mi servicio para dibujar" Nombre: Rodrigo Treviño Dirección: Circular 3 #66B-136 Contacto: rtrevinobarroso@gmail.com
"Me gustaría sacar a pasear perros y quiero aprender técnicas de defensa" Nombre: Waysatta Dirección: México D.F Contacto: wayzatta@gmail.com	"Puedo enseñar a meditar, hacer toques de sanación con las manos. Quiero leer libros interesantes y compartirlos" Nombre: Estella Giraldo Dirección: --- Contacto: 3013338909	"Aprender informática Enseñar a cocinar" Nombre: Ricardo Dirección: Circular 3 Contacto: 3017658403
"Enseño a dibujar Quiero aprender carpintería y a tocar bongoes" Nombre: Juan Sebastián Restrepo Dirección: circular 3 #66B-136 Contacto: contacto@proyectonn.com	"Puedo enseñar biología, anatomía. Quiero aprender a hacer diferentes manualidades" Nombre: Ruth María Dirección: Circular 4 #66B-122 Contacto: 3008503725	"Quiero aprender a hacer un sancocho como el de hoy" Nombre: --- Dirección: --- Contacto: 3112480332
"Taller de bisutería, diseño delantales, sancocho y frijoles" Nombre: Patty Dirección: --- Contacto: 3017890718	"Clases matemáticas" Nombre: María Teresa Dirección: Cra 68ª #63-9 Contacto: 5888431	"Hola soy Manu Puedo enseñar a dibujar Quiero aprender a cantar" Nombre: Manuela Dirección: Circular 4 #66B-102 Contacto: manue_109@hotmail.com
"Qué apporto: capacitación/taller: -Cómo mejorar la memoria -Memorias múltiples -Motivación y refuerzo positivo -Talleres de empleabilidad -Recreación" Quiero aprender artes marciales" Nombre: Fernando Dirección: --- Contacto: fernandoparrapelaez@hotmail.com - 3155632197	"Amenizar actos sociales con música, componer, cantar, escribir poemas. Soy orador de los problemas sociales, es decir hablo de forma inspirada. Puedo enseñar arte, teología, filosofía, ciencias políticas, comunicación social, ética y valores." Quiero aprender de los demás" Nombre: Jean Paul Dirección: Cra 76ª #68c-19 Contacto: 3155632197	"Compartir saberes: 1. Recreador, amenizar fiestas, reuniones... 2. Servicios reparación pcs, tablets, celulares..." Nombre: Fernando Dirección: --- Contacto: fernandoparrapelaez@hotmail.com - 3155632197
"Puedo enseñar a bordar Quiero aprender a tejer" Nombre: Carmenza Dirección: --- Contacto: 3003052091	"Me gusta leer" Nombre: Samantha Dirección: --- Contacto: samanthaecheverry94@gmail.com	"Me gusta cantar Quiero aprender a cocinar" Nombre: Sophia Dirección: --- Contacto: 2544465
"Bailar tango" Nombre: Nidia Dirección: --- Contacto: nidia1203@hotmail.com	"Puedo compartir mi saber y hacer en rutas de turismo comunitario. Quisiera conocer sobre lugares a visitar en la región" Nombre: Gina Dirección: Circular 1 #68-86 Contacto: ginita56@hotmail.com	"Enseñar charlas de concientizar para adoptar animales. Hacer galletas para perros" Nombre: Liliana Dirección: --- Contacto: lilianaarango70@hotmail.com
"Electronmecánica" Nombre: Arturo Dirección: --- Contacto: jazama5324@yahoo.com - 3005776136	"Puedo enseñar a compartir la unión y a que seamos buenos vecinos. Quiero aprender a meditar" Nombre: Pamela Polonía Dirección: Circular 4 #66B-171 apto 302 Contacto: 3136975620	"Quiero aprender fotografía o cocinar" Nombre: María Cristina Dirección: puerto arrugas Contacto: puerto arrugas
"Jardinería Quiero aprender la electrónica de motor" Nombre: Javier Becerra Dirección: Cra 83 -20 Contacto: 3004219952	"Pinto casas Quiero aprender sastrería" Nombre: Omar Mejía Dirección: --- Contacto: 3225019877	"Enseño a bailar" Nombre: Sofía Dirección: Circular 3 #66B-136 Contacto: 2607698
"Jardinería Quiero aprender decoración" Nombre: Luz Elena Arcila Dirección: Circular 4 #66B-102 Contacto: 3002983538	"Fisioterapia" Nombre: Claudia Dirección: --- Contacto: cladiaceciliavarelapuerta@gmail.com	"Te invito a un acondicionamiento físico. Ejercita tu cuerpo, él lo agradecerá" Nombre: Andrés Puerta Dirección: Calle 45D #71-56 Contacto: 4122325
		"Puedo enseñar a diseñar modas Quiero aprender a bordar" Nombre: --- Dirección: --- Contacto: 3112480332



MDE15

ENCUENTRO
INTERNACIONAL
DE ARTE DE
MEDELLÍN

HISTORIAS LOCALES/
PRÁCTICAS GLOBALES

PROYECTO
NN

COOPERATIVA
CRÁTER
INVERTIDO

Un proyecto:

En asocio con:



Agradecemos a
todos los habitantes
de San Joaquín que
preguntaron, se
acercaron, nos ayudaron
y nos platicaron:

María Patricia
Saldarriaga
Manuela Velásquez
Margarita Molina

Doña Berta
Doña Mercedes
María Ema Henao
Jaime Ospina

Laura Fernández
Herminia Fernández
Antonio Fernández
Fernando López

María Cristina Henao
Valentina Villadiego
Carmenza
Clara

Mauricio Jiménez
Liliana Arango
Octavio Patiño
Juan

William Gallego
Ricardo Vélez
Ligia Mesa
Óscar Restrepo

Iván Betancur
Fabio Betancur
Henry Betancur
Pamela Polanía
Carlos Molina

